

# Contenido

<b>Voluntariado: Apunte Crítico</b> Esteban Ibarra.....	1
<b>Declaración Universal sobre el Voluntariado</b> IAVE.....	11
<b>Código Ético de las Organizaciones del Voluntariado</b> Plataforma para la Promoción Del Voluntariado en España.....	15
<b>El papel del Voluntariado en el desarrollo social</b> Organización de las Naciones Unidas.....	25
<b>Apoyo al Voluntariado</b> Secretario General de NN.UU.....	39

# Voluntariado: apunte crítico

ESTEBAN IBARRA

En nuestro país aunque llevamos algunos años haciendo loas al voluntariado, no obstante, tras su institucionalización jurídica y social (leyes, normas, plataformas, premios, días...), observamos que faltan espacios críticos, análisis y debates, sobre el concepto, su alcance y proyección que está teniendo.

Confundido a veces, en no pocas Ong e instituciones, con la superada Prestación Social, el voluntariado pese a todo está llamado forzosamente a sustituir en las tareas a miles de objetores de conciencia y otros trabajadores sociales, no solo en organizaciones asistenciales sino también en el Estado. Mientras tanto y en paralelo se produce un sutil desplazamiento semántico, ya no se habla tanto de **asociacionismo** o de **militancia**, puede resultar incomodo, y en cambio para estar al día se promueve el concepto de **“voluntarios”** incardinado, si se puede mejor, en una **fundación** o en una cercana institución **pública**.

Estas líneas precedentes señalan controversias que ya existen por conflictos generados por concepciones instrumentales o no solidarias del voluntariado que en la mayoría de los casos obvian la legitimidad de una **sociedad civil sólida y democrática**. A saber, desde una concepción “neoliberal” hay quienes conciben el uso de los voluntarios y de las Ong para tareas esencialmente asistenciales que deberían asumir las administraciones, mientras tanto se ahorran costes y se desmantela el Estado del Bienestar; también existe una concepción “instrumental” del voluntariado, servil del funcionario, técnico ó político de turno, como existe en aquellas concepciones “izquierdistas” que usan a las Ong y sus voluntarios como “correa de transmisión” para sus fines partidistas.

**Por el contrario, una concepción solidaria del voluntariado supone una intervención presidida por una voluntad de ciudadanía (asunción de obligaciones y derechos), ejercida autónomamente (independiente de poderes ajenos al propio marco asociativo donde se produce) y orientada por una perspectiva transformadora de la realidad social donde la justicia, equidad, libertad y los universales derechos humanos substancien el conjunto de las decisiones para la acción.**

Pero para que todo esto sea posible es esencial promover el desarrollo de un movimiento asociativo cuya base sea el voluntariado, la acción solidaria de los voluntarios, convertir los voluntarios en militantes de causas solidarias y promover su participación en la asociación de la que son parte; conseguir asociaciones fuertes, con profesionales y voluntarios, pero ante todo asociados por unos objetivos transformadores; conseguir intervenir desde un pensamiento propio y actuar autónomamente sin desdeñar incidir en campos, además de sociales, legislativos, políticos ó culturales; desarrollar estrategias de multifinanciación, evitando depender de una ó algunas instituciones, estrategias de comunicación, siendo interactivos con la sociedad, y

estrategias de incidencia ciudadana que la implique en la transformación. El camino es largo y el debate no ha hecho mas que empezar.

## **Voluntarios y Solidaridad**

Decía Pablo Neruda que la solidaridad es la ternura de los pueblos. Hermosa definición que simboliza la historia de la humanidad porque **solidaridad** significa unidad, pertenencia común, interdependencia, apoyo mutuo, comunidad de esfuerzo y sentimiento; es un valor que debe de extenderse a todos los ámbitos, desde lo privado hasta lo público, desde los ciudadanos al Estado, pasando por las entidades sociales, las empresas u otras instituciones; es un valor cuyo desarrollo necesita un hábitat presidido por la racionalidad y democracia, y cuya ausencia revierte en una deficiente vida social, pública y privada, impidiendo el desarrollo de la condición humana.

El móvil básico de la acción voluntaria es la **SOLIDARIDAD**, condición ética de la vida social. La acción solidaria ha existido siempre desde el origen del ser humano, es una ley irrefutable de la naturaleza, un sentimiento de empatía con el prójimo, de adhesión a un colectivo y a la humanidad; pese a que los hombres nos hayamos destrozado en conflictos y guerras inhumanas, el “apoyo mutuo” ha prevalecido como valor que ha preservado a nuestra especie. Ahora bien, se equivocan quienes reducen la acción solidaria al exclusivo ámbito de responsabilidad del voluntariado, eximiendo al Estado y al Mercado de sus deberes morales y de justicia, de los que no solo no deben prescindir; sino que les deben respeto y compromiso.

No obstante, la **acción voluntaria** supone una singularidad notable y loable respecto a otros ejercicios de solidaridad realizados fuera de esta institución. La acción voluntaria de los ciudadanos es un compromiso libre, altruista y organizado con fines solidarios. Es una intervención presidida por una voluntad de ciudadanía, ejercida autónomamente y orientada por una perspectiva democrática y transformadora de la realidad social.

El voluntario no nace, se hace. Actúa desinteresadamente, con responsabilidad, sin afán económico, en beneficio de la sociedad y con voluntad de servicio; su acción solidaria está orientada por la justicia social y por las leyes humanas de empatía y cooperación frente al darwinismo competitivo y el egoísmo que degrada nuestra condición. El voluntario no es “personal laboral gratuito” como algunas personas o instituciones piensan, es un militante con causa, un activista de la solidaridad. Es ante todo, ciudadano, persona hecha a sí misma desde la autenticidad responsable, desde la honestidad transparente y desde la claridad y firmeza de quien se involucra en una causa o servicio que considera esencial para el prójimo o para la misma humanidad. Arriesgarse a ir contracorriente, ser asertivo y combativo ante tanta laxitud, o enfrentar y denunciar la iniquidad, también se incluyen en su nómina de atributos.

Frente a la lógica del Estado y la lógica del mercado, la lógica de la solidaridad configura otro paradigma que está en continua evolución. Desde nuestra lógica se dan repuestas concretas a problemas concretos como la iniciativa solidaria frente al desastre del chapapote en Galicia, a necesidades de colectivos excluidos, sin techo, enfermos o víctimas de la intolerancia, etc., pero también se responde a los grandes retos que tiene el mundo, como hicieron las organizaciones solidarias en la pasada Cumbre de la Tierra convocada por Naciones Unidas.

Allí se analizaron problemas como el de la escasez del agua que tiene condenados a más de mil millones de personas a vivir sin agua potable. Y sus consecuencias, la muerte de dos millones y medio de seres humanos durante el año que concluye, y de no remediarlo, aún todavía más en el siguiente, con enfermedades generadas por la contaminación del agua. También se analizaron los problemas de consumo energético, de contaminación, del cambio climático y sus consecuencias devastadoras. Se analizaron problemas de esquilmación de recursos naturales, deficiencias sanitarias graves y sobre todo, de pobreza y miseria.

Y es que resulta difícil, verdaderamente imposible, aceptar una lógica que distribuye con criterios que hacen que Bill Gates, Warren Buffet y el Sultán de Brunei, tres de las fortunas más ricas del planeta, tengan activos que superen la suma del PIB de los 50 países más pobres o que se invierta en armas capaces de destruir el planeta varias veces y se gaste 2.000 millones de dólares diarios, mientras que 35.000 niños mueren cada día por hambrunas asesinas y el 80% del planeta pasa hambre. Esto denunciaron las organizaciones solidarias en la Cumbre de la Tierra.

Por cierto y también sobre el debate social acerca de la inmigración, si queremos una explicación racional del porqué de las pateras, de los muertos ahogados en el Estrecho, o asfixiados en la zona de carga de un avión o en los bajos de un tráiler, si queremos entender como ateridos de frío y con síntomas de hipotermia, centenares de personas llegan a las Islas Canarias, incluso mujeres embarazadas y con bebés, si queremos entender porque, pese a todo, unos seres humanos se juegan a una carta dramática incluso la vida, la verdadera respuesta a esta pregunta, además de las mafias criminales que explotan su drama y otros elementos circunstanciales, es que vivimos un modelo de desarrollo consumista y depredador que hace más ricos a los ricos y más pobres a los pobres, condenando a la mayoría del planeta a la no prosperidad y a un horizonte incierto de miseria, a los desastres y a la guerra.

En tiempos de egoísmos y consumos depredadores como los que corren, en sociedades como las nuestras donde prevalece la lógica de la acumulación irresponsable y del desarrollo insostenible, es loablemente humano que haya gentes con conciencia, los voluntarios y sus organizaciones solidarias, que ante dramas como el hambre, la miseria, las enfermedades y pandemias, la degradación y los desastres ecológicos, la desigualdad, discriminación y la injusticia, impulsan el apoyo mutuo y vindican a los poderes establecidos que la condición humana, por dignidad y supervivencia, necesita de forma urgente cambiar de rumbo, poniendo la proa hacia un modelo de desarrollo humanizado y sostenible que evite la marea negra que se nos viene encima.

Frente a la arrogancia de unas fuerzas que crecen desbocadas a costa de una mayoría mundial que sufre, frente a la depravación de quienes les importa nada la destrucción que generan con tal de satisfacer su voracidad, frente a la malignidad de lo humanamente impropio, hay otras gentes que luchan por erradicar la pobreza, proteger y regenerar el medio ambiente, defender la salud de todos, prevenir y actuar frente a los desastres y hacer de nuestro mundo un lugar más humano y civilizado. A todas estas

personas, nuestro reconocimiento, y a las demás, nuestra invitación porque todos podemos y debemos ser voluntarios, pues lo que no crece solidariamente, muere.

En fin, sobre nuestras acciones solidarias, como dijo el escritor y poeta Eduardo Galeano, “son cosas chiquitas. No acaban con la pobreza, no nos sacan del subdesarrollo, no socializan los medios de producción y de cambio, no expropián las cuevas de Alí Baba. Pero quizás desencadenen la alegría de hacer y la traduzcan en actos. Y al fin y al cabo actuar sobre la realidad y cambiarla, aunque sea un poquito, es la única manera de probar que la realidad es transformable”.

**Esteban Ibarra.**

**Intolerancia**                      **Presidente del Movimiento contra la**

## **DECLARACIÓN UNIVERSAL SOBRE VOLUNTARIADO**

Reunidos por iniciativa de la International Association for Volunteer Effort, IAVE (Asociación Internacional de Esfuerzos Voluntarios), en el Congreso Mundial LIVE'90, en París, los voluntarios elaboraron una Declaración Universal sobre el Voluntariado, como resultado de la propuesta presentada en el Congreso Mundial de Washington, en 1988.

## **DECLARACIÓN UNIVERSAL SOBRE EL VOLUNTARIADO**

### **A. PREAMBULO**

Los voluntarios, inspirados en la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, de 1948, y en la Convención Internacional de los Derechos del Niño, de 1989, consideran su compromiso como instrumento de desarrollo económico, cultural, social y medio ambiental, en un mundo en continuo cambio y hacen suyos los principios de que "cualquier persona tiene derecho a la libertad de reunión y de asociación pacífica".

### **El voluntariado**

- es una decisión voluntaria que se apoya sobre motivaciones y opciones personales;
- es una forma de participación activa del ciudadano en la vida de las comunidades;
- se manifiesta, generalmente, en una acción y en un movimiento organizado en el seno de una asociación;
- contribuye a la mejora de la calidad de vida y a crear un mundo más solidario;
- responde a los principales desafíos de una sociedad que busca lograr un mundo más justo y pacífico;
- contribuye al fortalecimiento de un desarrollo social y económico más equilibrado, incluso a la creación de nuevos empleos y profesiones.

### **B. PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DEL VOLUNTARIADO**

1. Los voluntarios ponen en práctica los siguientes principios básicos fundamentales:

- reconocen el derecho de asociación a todo hombre, mujer o niño, cualquiera que sea su raza o religión, su condición física, económica, social y cultural; o respetan la dignidad de todo ser humano y su cultura.

- ofrecen ayuda mutua desinteresada y participan, individualmente o en asociaciones, con espíritu de compañerismo y de fraternidad;

- están atentos a las necesidades de las comunidades y propician con ellas la solución de sus propios problemas;

- tienen como meta hacer del voluntariado un elemento de desarrollo personal, de adquisición de conocimientos nuevos, de ampliación de sus capacidades, favoreciendo la iniciativa y la creatividad, permitiendo a cada uno ser miembro activo y no solamente beneficiario, de la acción;

- estimulan la responsabilidad social y motivan la solidaridad familiar, comunitaria e internacional.

2. Considerando estos principios fundamentales, los voluntarios deben:

- estimular la expresión del compromiso individual para convertirlo en un movimiento colectivo;

- apoyar de manera activa a su asociación, adheriéndose conscientemente a sus

- objetivos, informándose de la política y del funcionamiento de esta última;

- comprometerse a cumplir bien las tareas definidas conjuntamente, de acuerdo a sus aptitudes, tiempo disponible y responsabilidades aceptadas;

- cooperar con espíritu de comprensión mutua y de estima recíproca con todos los miembros de su asociación;

- aceptar la capacitación requerida;

- trabajar con ética en el cumplimiento de sus funciones.

# **CODIGO ETICO DE LAS ORGANIZACIONES DE VOLUNTARIADO**

TEXTO APROBADO POR LA ASAMBLEA GENERAL EXTRAORDINARIA DE LA PLATAFORMA PARA LA PROMOCIÓN DEL VOLUNTARIADO EN ESPAÑA CELEBRADA EN MADRID, EL 18 DE NOVIEMBRE DE 2000 PLATAFORMA PARA LA PROMOCIÓN DEL VOLUNTARIADO EN ESPAÑA

## **INDICE**

### **Presentación**

**I.-Definición de organización de voluntariado.**

**II.-Fines de las organizaciones de voluntariado.**

**III.-Relaciones de las organizaciones de voluntariado.**

**III.1.Relaciones con los grupos, colectivos y personas destinatarios de la acción voluntaria**

**III. 2. Relaciones con los voluntarios**

**III. 3. Relaciones con otras organizaciones sociales**

**III. 4. Relaciones con los organismos públicos**

**III. 5. Relaciones con los organismos privados**

**III. 6. Relación con la sociedad en general**

**IV.-Difusión, aplicación y cumplimiento.**

## **PRESENTACIÓN**

Las Organizaciones de Voluntariado han experimentado en los últimos años un aumento significativo, tanto cuantitativa como cualitativamente, como expresión del crecimiento del sentimiento de solidaridad en la sociedad civil y como respuesta a las necesidades sociales, desde un compromiso compartido con el Estado, el sector privado y las ONG.

Desde la Plataforma para la Promoción del Voluntariado en España (PPVE), valorando el voluntariado como espacio de encuentro para compartir los valores que representa, se inició, en el año 1999, un proceso de reflexión en torno a la idea de elaborar un "CÓDIGO ÉTICO DE LAS ORGANIZACIONES DE VOLUNTARIADO", como instrumento de reflexión y formación para la acción. En la Asamblea General Extraordinaria celebrada el pasado 18 de noviembre de 2000 fue aprobado el presente Código Ético. Con la publicación del mismo pretendemos su divulgación con la finalidad de que, tanto las



entidades miembros de la PPVE como otras organizaciones de voluntariado, lo conozcan, lo estudien y se adhieran al mismo.

También deseamos que este "Código Ético de las Organizaciones de Voluntariado" sea conocido y divulgado en el resto de ámbitos con los que se relaciona el mundo del voluntariado.

**Juan Reig Martín**  
**Presidente**  
**Plataforma Para La Promoción**

## **Del Voluntariado En España**

### **I.-DEFINICION DE ORGANIZACIONES DE VOLUNTARIADO**

Entendemos por organizaciones de voluntariado aquellas que son de iniciativa social y de carácter privado sin ánimo de lucro, legalmente constituidas, que desarrollan su actividad prioritariamente en el ámbito de la acción social, a favor de los demás y de intereses sociales colectivos.

Llevan a cabo sus actividades fundamentalmente con voluntarios aunque cuenten con profesionales remunerados, complementando esfuerzos y funciones.

### **II.-FINES DE LAS ORGANIZACIONES DE VOLUNTARIADO**

Son fines de las organizaciones de voluntariado:

a) **Detectar** las necesidades sociales de su entorno y analizar las causas locales y globales que simultáneamente las generan.

b) **Denunciar** todas aquellas situaciones que atenten contra los derechos humanos, sociales y económicos.

c) **Establecer** cauces de diálogo y espacios de debate que generen procesos de resolución de conflictos.

d) **Intervenir** en la realidad social, previamente asumida, a través de una acción social transformadora.

e) **Estimular** la participación de la ciudadanía en los asuntos que les afectan y profundizar en los valores fundamentales de la democracia.

f) **Promover** el desarrollo del Estado Social y de Derecho asegurando su mantenimiento y potenciando el desarrollo de la justicia social, recordando al Estado sus obligaciones y haciendo visible que el voluntariado no sustituye ninguna responsabilidad del mismo Estado.

g) **Fomentar** una cultura de la solidaridad que incida en la creación de una verdadera conciencia social solidaria entre la ciudadanía.

### **III.-RELACIONES DE LAS ORGANIZACIONES DE VOLUNTARIADO**

Entendemos la relación como un elemento constitutivo del voluntariado y de las organizaciones de voluntariado, más allá de considerarse como un instrumento adicional. La relación constituye uno de los ejes que atraviesan transversalmente la acción voluntaria, como resorte de funcionamiento y como aportación cultural en el actual contexto social.

### ***III.1. Relaciones con los grupos, colectivos y personas destinatarios de la acción voluntaria***

El principio motor que rige nuestra acción ha de basarse en el respeto absoluto a la dignidad de la persona, lo cual supone enfrentarse contra todo intento de degradación, manipulación o exclusión, y trabajar con estas personas y grupos por su dignificación, a través de la satisfacción de sus necesidades básicas y la consecución de sus derechos humanos, sociales y económicos. Para ello:

\*) Habrá que potenciar la participación real y efectiva de los destinatarios en la realización y evaluación de proyectos, de manera que ellos se constituyan en el sujeto de su propio proceso personal y del proceso de reconocimiento de sus derechos y deberes.

\* Habrá que establecer los medios éticos y educativos que permitan un seguimiento y evaluación de la calidad de la acción, de modo que la consecución de bienes instrumentales, propios de una acción eficaz, esté acompañada con la creación de bienes relacionales, vinculados a la apertura de espacios de enriquecimiento y crecimiento humanos.

\*) Habrá que salvaguardar la confidencialidad de todos los datos que se refieren a las personas con las que se trabaja.

### ***III. 2. Relaciones con los voluntarios***

Las organizaciones de voluntariado deberán:

**\* ) Dotarse de estructuras flexibles, capaces de facilitar la integración progresiva del voluntario en la organización. Las organizaciones promoverán cauces de identificación con su estilo y sus valores.**

\*) Potenciar la participación real y efectiva de los voluntarios en el seno de sus organizaciones, fomentando la asunción de responsabilidades concretas.

\*) Consensuar con cada voluntario su compromiso inicial, y establecer acuerdos acerca de su disposición temporal, responsabilidades y tareas y, a su vez, exigir su cumplimiento.

\*) Crear y ofrecer itinerarios educativos para la formación de sus voluntarios, que tengan en cuenta su proceso de maduración y crecimiento personal. En este sentido, las organizaciones deben establecer espacios formativos permanentes, diversificados según las necesidades, contenidos, ámbitos de actuación, etc., adaptados a la complejidad de la realidad, a los nuevos métodos de intervención, a la dinámica de las organizaciones y a los nuevos retos que nos presenta la realidad sociopolítica.

\*) Priorizar los métodos de trabajo en equipo, en el ámbito donde se desarrolla la acción, no sólo como técnica, sino principalmente como estilo democrático y participativo de enfrentarse con mayor calidad y calidez a la realidad que nos demanda respuestas.

- \*) Concienciar a los voluntarios sobre el valor de la acción entendida como:
- Una dimensión de la persona que va más allá de la tarea concreta y que ayuda a mejorar la sociedad.
  - Un conjunto de actividades complementarias entre sí y con otras organizaciones.
  - Una aportación modesta, pero significativa, en un contexto global donde quedan muchas cosas por hacer.
  - Garantizar el cumplimiento de los derechos y responsabilidades derivados de la normativa vigente.

### **III. 3. Relaciones con otras organizaciones sociales**

Las organizaciones de voluntariado promoverán, junto con otros actores sociales, la generalización de una cultura de la coordinación y la complementariedad en las acciones. Para conseguirlo trabajarán por:

- Desechar protagonismos, particularismos y actitudes competitivas entre las organizaciones de voluntariado.
- Crear y potenciar espacios de coordinación y encuentro que sean instancias mediadoras de reflexión, interlocución y negociación.
- Crear y potenciar redes de organizaciones vinculadas a territorios y problemáticas comunes, fomentando el desarrollo del tejido social y asociativo.

### **III. 4. Relaciones con los organismos públicos**

Las organizaciones de voluntariado han de mantener una relación con los organismos públicos que sea crítica y cordial, al mismo tiempo, basada en los valores de la claridad, la coordinación y la complementariedad, superando así la falsa dicotomía público-privado. Entre los rasgos que han de perfilar la coordinación por parte de las organizaciones de voluntariado en relación con las actuaciones públicas, entendemos que hemos de trabajar por:

- La denuncia de la vulneración de los derechos humanos, sociales y económicos que nos alejan de los mínimos de justicia que legitiman y conceden validez a un Estado de Derecho.
- La participación progresiva de las organizaciones de voluntariado en la planificación, realización y evaluación de las políticas sociales y, en particular, de las políticas de voluntariado.
- La autonomía institucional en la toma de decisiones respecto de cualquier instancia gubernamental, sin depender de los organismos públicos, con el fin de que puedan establecer con libertad sus objetivos y estrategias.
- La confluencia de una política de acuerdos a largo plazo, con carácter plurianual, tal como es y exige la misma acción social.
- La búsqueda de acuerdos sobre la simplificación de la burocracia y las obligaciones formales administrativas a las que tienen que someterse las organizaciones de voluntariado para solicitar, percibir y/o administrar las aportaciones económicas oficiales.

- La exigencia de transparencia tanto a los organismos públicos en la concesión, como a las organizaciones de voluntariado en su justificación.
- La diversificación de las fuentes de financiación de las organizaciones de voluntariado, evitando la dependencia exclusiva de las organizaciones públicas.

### III. 5. Relaciones con los organismos privados

Entendemos por organizaciones privadas todas aquellas empresas, fundaciones, obras sociales u otras organizaciones que puedan destinar fondos a la financiación de organizaciones de voluntariado. El principio de relación, definido en la introducción de este apartado, engloba vínculos que se establecen entre las organizaciones privadas y las organizaciones de voluntariado. Ahora bien, entendemos que desde nuestras organizaciones deben establecerse criterios que otorguen cierta calidad ética a este principio relacional. Los criterios mínimos que configuran estas complejas relaciones son:

- Poner en contacto a los organismos privados con la realidad social, buscando con ello un marco de relación que nos sitúe en la sensibilización ante las situaciones que demandan acciones concretas.
- Actuar de modo que nuestras organizaciones no terminen convirtiéndose en entidades privadas con ánimo de lucro encubierto o en empresas de servicios, perdiendo así todo horizonte de transformación social.
- Mantener el principio de flexibilidad, al tiempo que defendemos firmemente nuestros criterios de actuación, de tal manera que éstos no deben modificarse sustancialmente en función de la ayuda que nos venga del exterior. En estas relaciones tratamos que los organismos privados apoyen nuestras acciones, que llevamos a cabo con nuestros criterios y referentes éticos.
- Somos conscientes de que los organismos privados se pueden publicitar a sí mismos con su apoyo y financiación a las organizaciones de voluntariado. Debemos permanecer vigilantes para que éstas no se reduzcan a ser meros agentes publicitarios y escaparates de las empresas.
- Discriminar y denunciar aquellos organismos privados cuyas acciones repercutan negativamente en la sociedad globalizada, en tanto que directa o indirectamente fomenten explotación laboral infantil, daño a la salud, tráfico de armas, degradación del medio ambiente o cualquier otro tipo de discriminación por motivo de género, orientación sexual, étnica, religiosa o discapacidad física o mental.
- Negarse a contribuir en el ejercicio de una solidaridad que se realiza en función de estrategias e intereses puramente comerciales, y no de la realidad de los más desfavorecidos.
- Mantener la transparencia de la gestión de este tipo de financiación y evitar que los organismos privados se constituyan en única fuente de obtención de recursos.

### **III. 6. Relación con la sociedad en general**

Las organizaciones de voluntariado formamos parte del entramado social y estamos convocados a la construcción, mejora y transformación de esta sociedad desde el ejercicio de la solidaridad. La principal relación que entablamos en el seno de nuestra sociedad se establece en la actividad cotidiana de la acción voluntaria organizada.

Los criterios generales que guían estas relaciones son los siguientes:

- Protagonismo de los desfavorecidos, excluidos o empobrecidos de nuestra sociedad. Es preciso reconocer que los protagonistas de esta peculiar relación no son las organizaciones de voluntariado, sino aquellos a los que se dirige la acción.
- Transparencia en nuestras acciones, referentes ideológicos, campañas, modos de financiación, uso de medios materiales y humanos, política laboral, etc., utilizando para ello los medios y recursos propios de las organizaciones.
- Comunicación e información constante hacia el resto de la sociedad, siendo conscientes de que hemos de ejercer una cierta educación cívica, que tiene en cuenta las imágenes parciales de la realidad que nos presentan los grandes grupos mediáticos. Asimismo, debemos aprovechar las posibilidades de participación en espacios comunicativos, tanto en los medios convencionales como en otros alternativos, potenciando el empleo de nuevas tecnologías.
- Responsabilidad en el momento de ofrecer mensajes a la sociedad cuidando no caer ni en catastrofismos que conducen a la conmoción sentimental, ni en visiones idílicas que nos alejan de la realidad, ni buscando el resultado a cualquier precio.
- Favorecer la estimación y realización de los valores que humanizan y construyen una sociedad distinta a la actual, sensibilizando a la ciudadanía en los valores de la solidaridad, la paz, la justicia, la tolerancia y la igualdad, que no son en realidad los valores culturalmente vigentes.
- Independencia ante organismos públicos y privados e instituciones políticas o sindicales, evitando cualquier tipo de instrumentalización.

### **IV.- DIFUSIÓN, APLICACIÓN Y CUMPLIMIENTO**

#### **Difusión**

La Plataforma para la Promoción del Voluntariado en España (PPVE) se compromete a difundir este Código Ético entre las organizaciones miembros de la misma y la sociedad en general. En este sentido la PPVE publicitará, en cuantas acciones informativas y divulgativas realice, el presente Código como marco de referencia común de las organizaciones de voluntariado. A su vez, las entidades que suscriban el presente Código deberán hacerlo llegar, a través de sus canales de información y/o formación, a los voluntarios y demás personas implicadas en la acción voluntaria.

## **Aplicación**

El presente Código Ético deberá ser suscrito formalmente por todas y cada una de las organizaciones miembros de la PPVE, a través de sus organismos competentes, debiendo notificarlo en el plazo de un año a partir de su aprobación en Asamblea General de la PPVE.

Todas aquellas organizaciones de voluntariado que soliciten, con posterioridad a la aprobación del presente Código Ético, su ingreso en la PPVE deberán suscribirlo previamente. Se podrán adherir a este Código Ético cualquier otra organización de voluntariado no perteneciente a la PPVE, sometiéndose a la comisión que vele por el cumplimiento del mismo en los términos que se establecen en el punto siguiente.

## **Cumplimiento**

Todas las organizaciones de voluntariado que suscriban el presente Código Ético adquieren el compromiso de su cumplimiento. Para garantizar este compromiso, se creará una Comisión de Seguimiento del Código Ético.

Sus funciones serán:

- Velar por el cumplimiento del Código entre las organizaciones de voluntariado suscriptoras.
- Interpretar el Código y asesorar a las organizaciones en su aplicación.
- Recoger las denuncias o quejas que vulneren lo establecido en el Código.
- Elaborar recomendaciones y propuestas de trabajo que se elevarán a los órganos directivos de la PPVE.
- Estimular, facilitar y promover grupos de seguimiento, actualización, estudio y aplicación del Código en todos los niveles de las organizaciones.

Se establecerán dentro de la PPVE los marcos estatutarios y de reglamento de régimen interno que posibiliten el cumplimiento del presente Código, además de fijar, en su caso, las medidas sancionadoras para las organizaciones de voluntariado miembros y aquellas otras que se hayan adherido.

# EL PAPEL DEL VOLUNTARIADO EN LA PROMOCION DEL DESARROLLO SOCIAL

## ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS

### NOTA DEL SECRETARIO GENERAL

1). En su decisión 2000/238, el Consejo Económico y Social adoptó el programa provisional del 39° período de sesiones de la Comisión de Desarrollo Social, que incluía, dentro del tema titulado "Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social", el examen de dos temas: a) tema prioritario: el mejoramiento de la protección social y la reducción de la vulnerabilidad en el actual proceso de mundialización; y b) subtema: el papel del voluntariado en la promoción del desarrollo social.

2). En su resolución 1995/60, el Consejo Económico y Social había decidido que la Comisión de Desarrollo Social estableciera la práctica de abrir sus debates a la participación de expertos y de los principales agentes de la sociedad civil, a fin de afianzar el intercambio de información y experiencias, así como el conocimiento y la comprensión del desarrollo social. Posteriormente, en su resolución 1996/7, el Consejo reafirmó la necesidad de garantizar una asociación y colaboración eficaces entre los gobiernos y los agentes pertinentes de la sociedad civil, los interlocutores sociales y los principales grupos definidos en el Programa 21,(1) incluidas las organizaciones no gubernamentales y el sector privado, en la aplicación y el seguimiento de la Declaración de Copenhague sobre Desarrollo Social(2) y el Programa de Acción de la Cumbre,(3) y de garantizar su participación en la planificación, elaboración, aplicación y evaluación de las políticas sociales a nivel nacional.

3). En consecuencia, como preparativo del 39° período de sesiones de la Comisión, y en respuesta a las intenciones expresadas por el Consejo, el Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas organizó una mesa redonda sobre el subtema, que se celebró en La Haya los días 2 y 3 de noviembre de 2000 bajo los auspicios del Ministerio de Sanidad, Bienestar y Deporte del Gobierno de los Países Bajos. En los debates participó un grupo de expertos que examinó las diversas formas en que el voluntariado y las actividades voluntarias se manifestaban en las diferentes culturas.

4). En su resolución 2000/25, el Consejo Económico y Social pidió a la Comisión que formulase sugerencias y recomendaciones apropiadas a la Asamblea General para promover la aportación del voluntariado al desarrollo social. Se espera que la

Comisión de Desarrollo Social relacione la cuestión del voluntariado con las actividades encaminadas a erradicar la pobreza, promover el empleo, mejorar la integración social incluida la habilitación de los grupos desfavorecidos y vulnerables e incrementar la sensibilización respecto de los rápidos e importantes cambios que se están produciendo en muchas esferas de la vida, en especial la mundialización, y que tienen una profunda repercusión en las sociedades de todo el mundo. El informe adjunto, basado en los debates de la mesa redonda, se presenta como documento de información general para las deliberaciones de la Comisión.

#### Anexo Voluntariado y desarrollo social: actividades de escasa visibilidad pública Información general

1). En la 81ª sesión plenaria de su 55º período de sesiones, celebrada el 4 de diciembre de 2000, la Asamblea General aprobó la resolución 55/57, en la que pidió a la Comisión de Desarrollo Social que formulara sugerencias y recomendaciones apropiadas a la Asamblea General para ampliar la contribución de los voluntarios al desarrollo social. En la misma resolución, la Asamblea General decidió que se dedicaran al voluntariado dos sesiones plenarias de su quincuagésimo sexto período de sesiones, en 2001 y pidió al Secretario General que preparase, para su examen en esas sesiones, un informe sobre las diversas formas en que los gobiernos y el sistema de las Naciones Unidas podrían apoyar el voluntariado. Se espera que, en su 39º período de sesiones, la Comisión haga una importante contribución a ese informe.

2). Se han celebrado ya tres debates de fondo sobre el tema. El primero, de un grupo de trabajo de expertos sobre voluntariado y desarrollo social, fue organizado por los Voluntarios de las Naciones Unidas (VNU) en noviembre de 1999, en Nueva York, como contribución al vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General,(1) titulado "La Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y el futuro: en pos del desarrollo social para todos en el actual proceso de mundialización" celebrado en Ginebra en junio de 2000. En la reunión, a la que asistió una amplia representación de expertos internacionales procedentes de los gobiernos, la sociedad civil y el sector privado, se estudiaron las posibles definiciones del voluntariado en sus diversas formas y las ventajas que aportaba y se formularon algunas propuestas preliminares sobre la forma en que los gobiernos podían facilitar la acción voluntaria.

3). A raíz de esta iniciativa, en el vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones se acordó que la participación de los voluntarios en el desarrollo social se promoviera, entre otras medidas, "alentando a los Gobiernos a que [...] formulen estrategias y programas globales, sensibilizando al público sobre el valor que tiene el voluntariado y las oportunidades que ofrece y creando un entorno propicio para que los particulares y otros grupos de la sociedad civil emprendan actividades voluntarias y para que el sector privado las apoye".

4). El segundo debate sobre el voluntariado y la función del Estado se celebró en mayo de 2000 en Hilversum (Países Bajos). A la reunión, organizada por el Ministerio de Sanidad, Bienestar y Deporte del Gobierno de los Países Bajos, asistieron funcionarios de 18 países, que estudiaron algunos de los elementos



necesarios para elaborar políticas públicas eficaces de promoción del voluntariado.

5. En noviembre de 2000 se celebró una tercera mesa redonda, también bajo los auspicios del Ministerio de Sanidad, Bienestar y Deporte de los Países Bajos. En esa oportunidad, un grupo de expertos de diversos países en desarrollo examinó las formas en que el voluntariado y las actividades voluntarias se manifestaban en las diferentes culturas y extrajo conclusiones en cuanto a qué acciones del gobierno podían facilitar el aumento del voluntariado a escala nacional.

6). El voluntariado, bajo sus múltiples nombres y aspectos, está profundamente arraigado en antiguas tradiciones comunes a la mayoría de las culturas. Ya se entienda como ayuda mutua, ayuda para los menos favorecidos, cuidados y servicios, o participación y promoción, las actividades voluntarias son una expresión de la disposición y la capacidad de las personas para comprometerse libremente a ayudar a otros y a mejorar la sociedad aunadas de un espíritu de reciprocidad. Aportan beneficios significativos a los individuos y las comunidades, y nutren y mantienen una trama social más rica y un sentido más fuerte de confianza mutua y cohesión. El voluntariado constituye un enorme depósito de cualificaciones, energía y conocimiento a nivel local que puede ayudar a los gobiernos a llevar a cabo programas y políticas mejor orientados, más eficientes, participativos y transparentes. Sin embargo, no suele reconocerse el papel del voluntariado como un recurso estratégico en el que pueden influir positivamente las políticas públicas; menos frecuente aún es que se tenga en cuenta como factor determinante de las estrategias nacionales e internacionales de desarrollo.

7). El Año Internacional de los Voluntarios (2001) ofrece una oportunidad única de avanzar significativamente para salvar la distancia entre el reconocimiento de una antigua tradición de acción voluntaria, por una parte, y el reconocimiento de su potencial como importante activo nacional para promover el desarrollo social, por la otra. La conciliación de ambos aspectos exige que se genere en todos los sectores de la sociedad -gobierno, organizaciones no gubernamentales, empresas, medios de comunicación, sistema educativo y organizaciones filantrópicas- una conciencia más clara de la aportación de las actividades voluntarias como elementos debidamente valorados del desarrollo social. Cuando este reconocimiento se establezca clara e inequívocamente, se habrá allanado el camino para que los gobiernos, en consulta con todos los demás colaboradores para el desarrollo, presenten sus propias propuestas y recomendaciones para fomentar y mantener el entorno y la infraestructura organizativa necesarios para consolidar el voluntariado en los distintos contextos nacionales.

8). El presente documento se divide en tres secciones. En la primera se examina el espíritu del voluntariado, tratando de recuperar su dimensión humana y comunitaria, así como su inherente e irreductible diversidad. En la segunda se aborda la cuestión fundamental de vincular las actividades voluntarias con las estrategias de desarrollo social. En la tercera se exploran las oportunidades sin precedentes de apoyar el voluntariado que ofrece el Año Internacional a los gobiernos. Sección 1: el espíritu del voluntariado

9). El voluntariado es tanto un hábito de generosidad como una virtud cívica. Es una acción profundamente arraigada en el espíritu humano, con repercusiones sociales y culturales de largo alcance. Escuchar las necesidades de los demás, interesarse por ellas y darles respuesta son actitudes que ponen de manifiesto las más altas motivaciones humanas. Los seres humanos se ayudan unos a otros por amor y por compasión. Sin embargo, en su dimensión espiritual y su significado simbólico más profundos, el voluntariado no es sólo algo que hacemos por los demás. Entran también en juego nuestros propios valores y nuestra calidad de seres humanos: somos lo que damos.

10). En todo comportamiento humano hay también un elemento esclarecido de interés personal ("Hoy por ti y mañana por mí"). Cuando la gente da su tiempo, coexisten en su mente la solidaridad y el interés personal. Además, los lazos de confianza mutua y conexión emocional hacen que las personas sientan un interés personal en el bienestar de los demás. En este sentido, el voluntariado es una obligación moral contraída libremente. Nos ayudamos unos a otros porque nos produce satisfacción cumplir el apremio moral de hacerlo. No es una acción que imponga determinada autoridad externa. El voluntariado, como ayuda mutua y autoayuda, se basa en la honradez y en ciertas expectativas, es decir, en él subyace la idea de que se devolverá el favor hecho. Al ofrecer cuidados y compartir lo que tenemos nos hacemos más humanos, al mismo tiempo que mejoramos la trama moral de nuestras comunidades y el tejido social de nuestras sociedades.

11). Nada de esto es nuevo. Brindar cuidados y compartir lo que se tiene han sido elementos fundamentales del comportamiento humano de todas las civilizaciones. Las comunidades siempre han cuidado a sus miembros más débiles y vulnerables. La mayoría de las religiones hace hincapié en los valores básicos de cuidar a los pobres, a los enfermos y los indigentes y a las viudas y los huérfanos. Algunos hacen extensivas estas manifestaciones de compasión y simpatía, trascendiendo a los seres humanos, a toda la naturaleza. Estas tradiciones de larga data, cuyas raíces se remontan a tiempos inmemoriales, siguen muy vivas y vigentes en el mundo contemporáneo. Los valores de brindar cuidados y compartir lo que se tiene no son una reliquia nostálgica del pasado, algo condenado a perder cada vez más importancia a medida que las sociedades se hacen más complejas ante desafíos como la urbanización, el desarrollo y la mundialización. Prestar cuidados y compartir lo que se tiene son una necesidad, y no una obra de caridad.

12. Dicho en términos contemporáneos, la participación y la responsabilidad son el núcleo mismo de la ciudadanía activa y el buen gobierno. El compromiso cívico, la confianza mutua, la solidaridad y la reciprocidad, valores basados en relaciones sociales caracterizadas por conceptos compartidos y un sentido de responsabilidad común, se refuerzan mutuamente. Según datos recopilados tanto en el mundo industrializado como en los países en desarrollo, las tradiciones de confianza y ayuda mutua distan de estar en decadencia. Los valores que encierran estas tradiciones siguen teniendo sentido. En el mundo de

hoy, quizá más que nunca, este entramado de vínculos sociales constituye la red de seguridad más básica e insustituible que exista para proteger a los indefensos de la atomización social, la desesperación, la indigencia, los abusos y el miedo.

13. Pese a que son resistentes y que prosperan, estas redes de interacción no suelen conocerse y valorarse debidamente y subsisten en los bordes de la sociedad organizada. Como consecuencia de ello, las políticas y los programas generales de desarrollo desaprovechan un asombroso caudal de experiencia humana, compuesta de reglas de solidaridad, vínculos emocionales y lazos sociales no estructurados oficialmente. La falta de sensibilización y conocimientos respecto de lo que sucede sin que llegue a tener visibilidad pública impide que los gobiernos y otros agentes del desarrollo establezcan nexos de colaboración y sinergias con las reservas más profundas de solidaridad y energía que hacen posible crear una sociedad y la potencian. Estos atributos del capital social deben entenderse como un elemento indispensable de toda estrategia encaminada a promover la integración social, la reducción de la pobreza y el desarrollo sostenible.

14. Las personas que confían en otras y se apoyan mutuamente suelen ser más sensibles a las necesidades de los menos privilegiados y más tolerantes con la diversidad étnica y religiosa; a la vez, tienden a preocuparse más por el bienestar de pueblos desconocidos y distantes. Las lecciones de confianza que pueden extraerse de la acción voluntaria nos enseñan a extender nuestros compromisos morales específicos a personas a las que nunca conoceremos directamente. Basta recordar los movimientos de masas en favor de la paz, los derechos humanos y el medio ambiente, o en la reciente campaña mundial contra las minas antipersonal, para encontrar ejemplos contemporáneos de este fenómeno ético. Esta realidad refleja la rica interacción entre el compromiso local y el alcance mundial, y pone de relieve la enorme variedad de las iniciativas voluntarias.

15). Por otra parte, la crisis de los valores y las normas de las comunidades, y de relaciones sociales fundamentales suele asociarse con el decaimiento de la acción voluntaria. En toda situación de desintegración social, la gente tiende más a cuidar de sí misma que a pensar en los demás. Los niveles de confianza y cohesión social se reducen considerablemente. Precisamente por eso, el voluntariado puede ser una fuente clave de reconciliación y reconstrucción en las sociedades divididas, especialmente cuando atraviesa líneas étnicas, religiosas, de edad, de ingresos y de sexo. El restablecimiento o el refuerzo de la confianza debe ser una medida política decisiva en toda situación posterior a un conflicto, ya que alentará la solidaridad y, como expresión de ella, las actividades voluntarias.

16). El voluntariado adopta numerosos perfiles y formas. Desde el apoyo individual personalizado hasta el servicio comunitario, desde el apoyo mutuo en grupos de autoayuda hasta la participación en movimientos y campañas de amplia base, la acción voluntaria es tan variada como el espíritu creador de los voluntarios, las características de los escenarios nacionales y la amplitud de los problemas. El nexo común de esta diversidad es el hecho de que, en un mundo amenazado por la incertidumbre y el riesgo, el voluntariado ofrece una plataforma

firme para volver a vincular a grupos de personas que se han distanciado cada vez más por abismos abiertos por la riqueza, las culturas, la religión, el origen étnico, la edad y el género. En una era de comunicaciones instantáneas y conciencia mundial se mantiene incólume, la confianza de la sociedad en el poder curativo de las acciones que son fuente de inspiración y persiguen fervientemente el bien público. Sección 2: Aprovechamiento de las actividades voluntarias para impulsar el desarrollo social

17). Los gobiernos están en condiciones de desempeñar un papel protagónico en la búsqueda de formas innovadoras de articular y aprovechar las actividades voluntarias en apoyo de sus políticas y programas sociales. No se trata de sustituir el paradigma del gobierno como proveedor de todos los servicios por el de una comunidad autosuficiente, sino de integrarlos de manera que se fortalezcan mutuamente. Ni los gobiernos ni la sociedad civil pueden, por sí solos, afrontar los desafíos de un desarrollo equitativo y sostenible. Necesitan cooperar y complementarse mutuamente.

18). En la búsqueda de un equilibrio entre deberes y responsabilidades, un primer paso fundamental es ponerse de acuerdo sobre algunos conceptos fundamentales:

- a) No tiene por qué existir contradicción entre los deberes del Estado como proveedor de los servicios públicos y la responsabilidad de los ciudadanos de garantizar el máximo aprovechamiento de dichos servicios;
- b) No tiene por qué existir contradicción entre las políticas oficiales formuladas "desde arriba" y las iniciativas comunitarias que se originan "desde la base", ni entre la oferta de servicios y la consolidación de las iniciativas voluntarias locales;
- c) No tiene por qué existir contradicción entre la actividad voluntaria como forma de compromiso social, por una parte, y el empleo productivo, por la otra, como lo demuestra la favorable acogida que ha tenido el voluntariado entre los miembros de las organizaciones sindicales.

19). El paso siguiente es reunir e interpretar datos acerca de los efectos positivos de las redes de apoyo social y, en los casos en que existe, de su relación y coordinación con las actividades del gobierno. Esto puede disipar temores y contribuir a construir y consolidar nuevas relaciones caracterizadas por la confianza, el diálogo y la cooperación.

20). El recurso a las actividades voluntarias no justifica de ninguna manera una reducción de la intervención gubernamental, ni es una excusa para aprovecharse del trabajo no remunerado de los voluntarios. Un gobierno que acoge y amplía su red de colaboradores no reduce su papel y responsabilidades legítimas. El fomento de las asociaciones de colaboración no debe ser una estrategia dictada por la escasez de fondos públicos, por muy acuciante que sea el problema, si se espera una colaboración total por parte de todas las interesadas. La participación ciudadana no se basa en una estrategia de enfrentamiento ni constituye una segunda opción, a falta de otra mejor, sino que encarna una estrategia en la que ambas partes salen ganando. La colaboración entre las entidades públicas y privadas es positiva en la medida en que aumenta el aprovechamiento y el alcance de los programas del gobierno, además de consolidar la confianza de las personas y de la comunidad en sí mismos y en su gobierno.

21). Se debe cultivar la confianza entre los colaboradores públicos y privados. Las alianzas de colaboradores múltiples serán más eficaces si están caracterizadas por la flexibilidad, la orientación práctica y la resolución de problemas, todo lo cual les permitirá fortalecerse gracias a sus propios éxitos. La experiencia demuestra que cuando se establecen relaciones de cooperación armoniosa entre el gobierno y el público, las actividades voluntarias no constituyen un riesgo para el primero. Por el contrario, lo más probable es que los voluntarios sean colaboradores antes que rivales u opositores, con lo cual el caudal de competencias y recursos que el Estado tiene a su disposición, lejos de disminuir, aumenta.

22). Por ejemplo, en muchas partes del mundo industrializado y en desarrollo, la reforma de la enseñanza basada en la colaboración entre el sector público y el sector privado ha puesto de manifiesto las ventajas de abrir las escuelas a la participación de los padres y de la comunidad. Las evaluaciones de los programas nacionales indican que cuando los padres participan en la educación de sus hijos, mejora notablemente el rendimiento de las escuelas. Mejora la eficacia de la gestión cotidiana; deja de ser excepción, para convertirse en regla, el diálogo horizontal entre padres y maestros; aumenta el apoyo comunitario a los estudiantes vulnerables; y se reducen drásticamente el despilfarro y el padrinazgo político.

23). Se obtienen efectos positivos similares cuando las personas y las comunidades participan en la prestación de servicios básicos de salud. La cohesión social es importante para la conservación de la salud física y emocional de las personas. La participación sistemática de voluntarios, en colaboración con el sector oficial, ha repercutido favorablemente en la prestación de servicios de salud a los discapacitados, en los servicios de extensión de carácter preventivo y en las condiciones materiales de los propios hospitales. Cuando se busca el apoyo activo de las personas, a nivel local, suele aflorar una actitud más favorable hacia los empleados públicos del sector de la salud. La participación total de las personas en la tarea de salvaguardar su propio bienestar personal y colectivo es una condición sine qua non para el éxito de toda iniciativa de servicios de atención primaria de la salud.

24). Cada vez está mejor documentada la participación de los voluntarios que acuden en gran número a la llamada de la sociedad cuando ésta se enfrenta a situaciones inesperadas de crisis. No son menos valiosas las actividades voluntarias en los casos de emergencias nacionales más temibles y de mayor duración, como el flagelo del VIH/SIDA. La experiencia de países tan diversos como el Brasil, el Senegal, Tailandia y Uganda demuestra que la epidemia mundial del SIDA sólo se puede combatir si se establece la más amplia colaboración y coordinación posible entre los programas gubernamentales y las iniciativas, a menudo espontáneas, de las asociaciones comunitarias, las organizaciones de mujeres, los dirigentes religiosos, los educadores, los profesionales de la salud, los artistas y miembros del mundo del espectáculo, las universidades, los medios de difusión y la empresa privada.

25). Este ejemplo indica, como muchos otros, que cuando las políticas de desarrollo tienen en cuenta y valoran las actividades voluntarias, estas tendencias se refuerzan recíprocamente en un saludable ciclo de actividades de apoyo mutuo. Sección 3: Estrategias de consolidación del voluntariado y función de los gobiernos

26). En el Informe del Banco Mundial sobre el Desarrollo Mundial en el año 2000 se corrobora la opinión de que las normas y redes sociales forman un tipo de capital social indispensable y pueden servir para salir de la pobreza. Por lo tanto, es importante cooperar con estas redes sociales y potenciarlas, relacionándolas con organizaciones intermedias, mercados más amplios e instituciones públicas. Tomando como base la reunión del grupo de trabajo de expertos y el seminario de Hilversum mencionados al comienzo del presente documento, en el informe se examinan las condiciones en que puede prosperar el voluntariado. Para ello es necesario, entre otras cosas, formular una estrategia de acción nacional general e integrada mediante el establecimiento de un marco fiscal y legislativo favorable, concienciar a la opinión pública de la aportación de las actividades voluntarias al bienestar general y fomentar el voluntariado juvenil y la participación del sector privado.

27). Para aplicar estas medidas es imprescindible que, al formular estrategias nacionales de apoyo a las actividades voluntarias, se tengan plenamente en cuenta las marcadas diferencias entre las distintas culturas y tradiciones.

28). El fomento de las actividades voluntarias es una forma en que los gobiernos pueden incrementar las probabilidades de éxito y la eficacia en función de los costos de sus iniciativas nacionales de desarrollo. Desgraciadamente, con demasiada frecuencia las actividades voluntarias, consideradas tan sólo como una aportación en especie, están subvaloradas. Sin embargo, el voluntariado puede contribuir sensiblemente a potenciar al máximo la incidencia del capital físico y humano en la productividad y el crecimiento. El fomento del voluntariado a menudo significa reavivar valores latentes que han existido siempre, sea en grupos tribales, consejos locales, sea en asociaciones juveniles y de mujeres en pro de la ayuda mutua y la iniciativa personal, pero que se han visto afectados negativamente por la guerra, la pobreza o las epidemias y, en algunas sociedades, por la desarticulación de sistemas de apoyo como los de la familia y otras redes de parentesco más amplias, así como de instituciones religiosas. Lo que un gobierno invierte en capital social puede tener consecuencias al menos tan importantes como otras formas de inversión, y posiblemente más sostenibles.

29). Una estrategia de fomento de las actividades voluntarias consiste en descentralizar los recursos y las atribuciones de autoridad para que las organizaciones que prestan los servicios se acerquen más a las comunidades y éstas ejerzan un mayor control sobre esos servicios, así como para que aumente la rendición de cuentas en los programas del sector público. Estas políticas permiten la participación de los padres en las escuelas, facilitan la participación de los habitantes de las comunidades en los programas de abastecimiento de agua, riego y ordenación forestal, y fomentan nuevas oportunidades de generar ingresos para los pobres. Las iniciativas de desarrollo a nivel local deberían

contar sistemáticamente con la participación de personas dispuestas a invertir su propio tiempo, inversión que se debería reconocer y recompensar.

30. La capacidad de organización de las personas, especialmente las que viven en la pobreza, se puede fomentar adoptando medidas jurídicas, fiscales y regulatorias que eliminen los obstáculos a las actividades de las asociaciones locales. El fomento de un clima favorable a las redes locales contribuye considerablemente a que los ciudadanos pasen de una situación de dependencia a una dimensión empresarial. Entre las cuestiones fundamentales se cuentan la condición jurídica de las asociaciones locales de voluntarios y los requisitos que deben cumplir para su inscripción, los mecanismos de financiación y los derechos de explotación de los recursos locales. Los gobiernos pueden examinar las normas que rigen las condiciones de participación de las personas a nivel local como voluntarios en ámbitos como la salud y la educación, así como las leyes relativas al empleo en el sector privado, teniendo en cuenta los beneficios que el voluntariado tiene para el propio empleado, la empresa y la sociedad en general.

31. Otro obstáculo a la capacidad de organización es la deficiencia de las infraestructuras de transporte y comunicaciones, que reducen las posibilidades de que las personas se organicen. Esto es especialmente cierto en los casos de las poblaciones geográficamente dispersas y de las que viven en la pobreza. Un programa de mejoras de infraestructura con objetivos concretos puede vencer estos obstáculos, aumentando el capital social mediante inversiones en la infraestructura física. La expansión de las nuevas tecnologías de la información también puede producirse en grandes avances en la lucha contra esta limitación.

32. El acceso a la información es indispensable para que prosperen las actividades voluntarias en cualquier entorno. Estar bien informado de las políticas y programas gubernamentales permite que las personas, a nivel local, se sientan más dueñas de los servicios públicos y sepan dónde y cómo participar, con lo cual aumenta la posibilidad de complementar los programas gubernamentales mediante actividades voluntarias. La información sobre el establecimiento de contactos con otras iniciativas locales y las prácticas más acertadas son una aportación igualmente esencial que, además, supone un ahorro de tiempo y esfuerzo. Los gobiernos, las universidades y las organizaciones no gubernamentales están en una posición ventajosa para entender mejor mediante actividades de divulgación, el valor de la cooperación y la colaboración entre el Estado y la sociedad.

33. La existencia de mecanismos flexibles de intercambio de información y de capacitación que hagan posible la comunicación de resultados puede dar un nuevo sentido a la participación de las personas y a los programas públicos. Facilitando las relaciones entre las comunidades y entre éstas y el Estado, el gobierno puede tomar la iniciativa en la creación de un marco de confianza. Sería útil instruir al personal del gobierno de los méritos del voluntariado, que se sustenta en tradiciones locales de solidaridad, y aprovechar los medios de difusión para proporcionar información sobre dichas tradiciones donde están a punto de caer en el olvido. Los gobiernos también pueden ofrecer oportunidades

de gestión y formación técnica a las personas que deseen prestar servicios como voluntarios.

34. Otro ámbito de intervención gubernamental es el fomento de las iniciativas encaminadas a ampliar las oportunidades de prestación de servicios voluntarios en los sectores excluidos de la población. Puesto que las actividades voluntarias despiertan en los individuos y en la sociedad un sentido de propia valía personal y de utilidad social, el derecho al voluntariado debería extenderse a todos los sectores de la sociedad. Las personas con discapacidad, las personas de edad y los refugiados tienen un caudal enorme de habilidades y conocimientos que aportar a sus comunidades, por lo que les sería muy beneficioso, a nivel personal, desarrollar actividades voluntarias. Éstas se deberían fomentar y reconocer dentro de un marco integral en que figurasen tanto el voluntariado como el trabajo remunerado como medios fundamentales para que los ciudadanos compartan sus conocimientos y habilidades con la sociedad. En este sentido, las nuevas tecnologías de la información también pueden ofrecer muchas oportunidades.

35. Los gobiernos también pueden desempeñar un papel decisivo a la hora de buscar formas innovadoras de fomentar la participación de los jóvenes en la vida cívica. El descontento y la desesperación que sienten muchos jóvenes en el mundo industrializado y en desarrollo, especialmente los que viven en la pobreza, amenaza la estructura misma de la sociedad de muchos países. La experiencia demuestra que los jóvenes reaccionan muy positivamente cuando se les ofrecen oportunidades creativas y concretas de contribuir al mejoramiento de sus comunidades. Si en los programas de estudio se incorporan programas de servicio comunitario, siempre que las oportunidades de servicio sean concretas y periódicas, se pueden lograr niveles muy positivos de participación juvenil. Además, es probable que los efectos de ello se dejen sentir durante mucho tiempo, habida cuenta de que el voluntariado en las etapas posteriores de la vida suele ser consecuencia lógica de un hábito adquirido durante la juventud. Otra estrategia prometedora gira en torno a la difusión de las nuevas tecnologías de la información, que hace posible que los jóvenes se comuniquen entre sí e intercambien ideas sobre sus valores y su cultura, fomentando así su propia dignidad, su sentido de responsabilidad social y su vocación cívica.

36. Dada la magnitud y la diversidad de las actividades voluntarias y la escasa atención pública que reciben, los gobiernos deberían fomentar y emprender estudios de investigación de las tradiciones de voluntariado arraigadas en la cultura nacional y de sus repercusiones en la sociedad contemporánea, y difundir luego los resultados en los sectores público, privado y de voluntariado, en las escuelas y los lugares de culto, así como en los actos conmemorativos especiales celebrados periódicamente, como el día nacional o el Día Internacional de los Voluntarios, con plena participación de los medios de comunicación mediante dichos estudios de investigación se podría dar cuenta de la magnitud de las aportaciones del voluntariado a la sociedad y a la economía, y las conclusiones podrían llegar a formar parte de los planes nacionales de desarrollo y de los informes nacionales de desarrollo humano, así como de los informes que prepararán los gobiernos sobre las medidas que hayan tomado con respecto a



las recomendaciones del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General. Ello contribuirá a que los gobiernos y las comunidades, así como el Estado y la sociedad, se sientan unidos en la búsqueda de un objetivo común, facilitando su interacción y cooperación como asociados para el desarrollo.

37. Como componente importante de un desarrollo social eficaz, el voluntariado puede aumentar los recursos, resolver problemas y mejorar la calidad de vida de todos. En su papel activo de catalizador, el gobierno puede conseguir un aumento en los niveles de participación voluntaria en la sociedad nacional. Sin embargo, también es cierto que si no tiene en cuenta el voluntariado al formular y aplicar las políticas sociales, el gobierno corre el riesgo de pasar por alto un recurso nacional extraordinario y de, sin darse cuenta, atentar contra las mismísimas tradiciones sociales que hacen posible el compromiso cívico y unen a las personas en la búsqueda de objetivos comunes.

38. Una meta fundamental del Año Internacional de los Voluntarios es conseguir que el voluntariado reciba mayor atención y hallar formas de facilitar las actividades voluntarias. Así pues, este año presenta una oportunidad única de iniciar debates a nivel nacional sobre las cuestiones planteadas en el presente documento. Igualmente importante es la infraestructura nacional que se despliegue para tomar medidas concretas una vez que se llegue a un acuerdo sobre el camino por recorrer. A principios de año en alrededor de 100 países se formaron comités nacionales del Año Internacional de los Voluntarios, bien a instancias, bien con participación plena de los gobiernos. Aunque fomentar y sostener el voluntariado es una responsabilidad que incumbe por igual a todos los sectores, los gobiernos pueden aprovechar la oportunidad que se les brinda para explorar, en consulta con todos los colaboradores pertinentes, las ideas esbozadas en el presente documento y consolidar la aportación especial que el voluntariado ha hecho y sigue haciendo al bienestar de todos los pueblos del mundo. 1 Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones, Suplemento No. 3 (A/S-24/8/Rev.1), cap. 3.

# Apoyo al voluntariado

## ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS

### Informe del Secretario General

#### I. Contexto

El voluntariado es un componente importante de toda estrategia encaminada a la reducción de la pobreza, al desarrollo sostenible y a la integración social, en particular mediante la superación de la exclusión y la discriminación social (Informe de la Comisión de Desarrollo Social (E/2001/26), resolución 39/2)

1. La decisión adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución 52/17 de proclamar el año 2001 Año Internacional de los Voluntarios ha ayudado significativamente a centrar la atención de la comunidad internacional en el voluntariado. En el documento final del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, titulado “La Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y el futuro: en pos del desarrollo social para todos en el actual proceso de mundialización” (resolución S-24/2 de la Asamblea General, anexo), por primera vez se reconoció expresamente la responsabilidad de los gobiernos de elaborar estrategias y programas amplios de apoyo a las actividades voluntarias. En su resolución 55/57, la Asamblea General alentó a los gobiernos, las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas y otros interesados a que adoptaran todas las medidas posibles para promover las actividades voluntarias. También decidió que se dedicaran al voluntariado dos sesiones plenarias de la Asamblea General en su quincuagésimo sexto período de sesiones. En el anexo del presente informe figura una lista completa de las resoluciones que tratan el tema del voluntariado desde la proclamación del Año Internacional de los Voluntarios por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1997.

2. Las resoluciones se basan en la labor coordinada por el Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas en su calidad de coordinador del Año. En las reuniones de expertos celebradas en noviembre de 1999 y mayo de 2000 se establecieron parámetros generales para las actividades voluntarias, se destacaron sus contribuciones y se determinaron las esferas en que debían promoverse.

En una reunión de expertos celebrada en noviembre de 2000 se examinó el voluntariado básicamente desde la perspectiva de los países en desarrollo y se subrayó que para aprovechar plenamente las posibilidades que ofrecen las actividades voluntarias era indispensable establecer formas de asociación entre los gobiernos y la sociedad civil. En otra reunión de expertos celebrada en julio de 2001 se prestó especial atención a la función del voluntariado en la lucha contra la pobreza.

3. El presente informe se basa en esas y otras reuniones sobre el voluntariado que se han celebrado en el contexto del Año Internacional de los Voluntarios. En éste reconocen los múltiples aspectos del voluntariado que inciden en las políticas económicas y sociales tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo, así como en la asistencia humanitaria y para el desarrollo que se presta por conducto del sistema de las Naciones Unidas. En este último caso, es importante reconocer la notable contribución de los gobiernos donantes por medio de programas bilaterales y, por supuesto, del apoyo que prestan a los programas del propio sistema de las Naciones

Unidas. También es necesario señalar que la sociedad civil y las organizaciones no gubernamentales se fortalecen con el voluntariado y se valen de él para realizar su labor. Cada vez más se considera que el sector privado está interesado en el voluntariado como manifestación de la responsabilidad social de las empresas.

La creación de un ambiente propicio para el voluntariado exige la colaboración entre todos los sectores de la sociedad. Las reflexiones que se presentan en este informe, de conformidad con la resolución 55/57 de la Asamblea General, se refieren a la manera en que los gobiernos y el sistema de las Naciones Unidas pueden apoyar las actividades voluntarias.

## **II. El voluntariado: un paradigma en evolución**

Cuando hay un funeral, trabajamos juntos ... Las mujeres buscan agua, recogen leña y reciben la harina de maíz que traen los asistentes ... Mientras los hombres cavan la tumba y entierran a la persona que ha muerto ... Trabajamos juntos en proyectos comunitarios como hacer ladrillos para construir una escuela ... Las mujeres también trabajan juntas cuando limpian alrededor de los pozos.” (Extraído del Informe sobre el Desarrollo Mundial, 2000/2001, pág. 128)

4. El ofrecimiento voluntario del tiempo y el esfuerzo propios para ayudar a otros es un impulso humano básico. El servicio voluntario desempeña una función indispensable en la preservación de la estabilidad y la cohesión de las sociedades y hace una importante contribución económica que casi siempre pasa inadvertida. También reporta notables beneficios a las personas que tienen la oportunidad de prestar ese servicio. Ayuda a ampliar las redes sociales, económicas y culturales, aumenta la autoestima, satisface las necesidades individuales de aprender los unos de los otros, facilita la adquisición de conocimientos y experiencias y amplía así las opciones de empleo, y crea reservas de buena voluntad que pueden resultar invalorable llegado el caso. Al prestar servicios voluntarios, los jóvenes están en mejores condiciones de desplegar sus posibilidades, intercambiar conocimientos y habilidades y conseguir empleo; los trabajadores adultos, mediante los contactos sociales, tienen más oportunidades de ampliar sus perspectivas de carrera; y las personas mayores pueden esperar vivir vidas más largas y saludables. El concepto tradicional del voluntariado como servicio puramente altruista se está transformando y dando paso a otro caracterizado por beneficios para todas las partes interesadas, es decir, la reciprocidad.

5. Otro cambio igualmente importante es que el concepto de voluntariado según el cual los pobres son los únicos beneficiarios de ese servicio está dando paso a otro en que las formas colectivas del servicio voluntario son una manera fundamental de lograr su participación en la sociedad. Cuando se unen los que viven en la pobreza y los que no para realizar actividades voluntarias, éstas dan lugar a asociaciones innovadoras y establecen puentes entre los sectores de la sociedad. Por consiguiente, el voluntariado es un importante componente de la lucha contra la pobreza y la indigencia. De hecho, la imposibilidad de una persona o familia de acceder a esta acción solidaria recíproca en el vecindario o la comunidad, así como dentro de su sociedad y en el mundo en general, es una forma extrema de exclusión. Vocablos o expresiones como “vecinos” y “comunidad activa”, que comienzan a ganar adeptos en los Estados Unidos y el Reino Unido respectivamente, están ayudando a corregir la idea de los pobres como elemento pasivo. Aunque en casi todas las sociedades se puede encontrar alguna forma de voluntariado, en general no se le ha prestado la debida atención como recurso decisivo para abordar

cuestiones relativas a la seguridad y el desarrollo humanos. En el presente informe se destaca la función y la contribución de las actividades voluntarias y se definen las maneras en que los gobiernos y el sistema de las Naciones Unidas pueden contribuir a establecer un entorno propicio para el voluntariado.

### **III. La cuestión de los parámetros del voluntariado**

6. En la mayoría de las sociedades el voluntariado es una parte fundamental de las vidas de las personas y casi todos los idiomas contienen vocablos que lo describen.

Llámesese lo mismo *shramadana* en Asia meridional, *harambee* en África oriental, *que mingu* en América Latina y al *taawun wal tawasul* en muchos Estados árabes, el hecho resulta muy familiar, aun cuando la palabra “voluntario” no lo sea. Cabe citar tres criterios fundamentales que distinguen al voluntariado de otros tipos de actividad humana, a saber:

- Su objetivo primordial no es obtener beneficio financieros. Como las actividades voluntarias no se retribuyen con sueldos ni salarios, suelen ser eficaces en función de los costos aunque entrañan gastos, como se analiza más adelante en este informe;

- Se realiza por voluntad propia. La decisión de prestar servicios voluntarios puede verse influida por presiones sociales o sentimientos personales de obligación para con la sociedad, pero en esencia, la persona debe estar en condiciones de decidir si presta o no el servicio voluntario;

- Beneficia a terceros o a la sociedad en general. Las actividades que benefician solamente a la persona que presta el servicio voluntario o que dañan a la sociedad no cumplen este criterio.

7. Las actividades que cumplan esos parámetros se pueden clasificar en las siguientes categorías: ayuda mutua y autoayuda, prestación de servicios en estructuras establecidas, compromiso cívico y campañas, aunque se producen superposiciones entre ellas. Se pueden formar grupos para generar ingresos, establecer un fondo común para la salud, hacer campaña en favor del acceso a una instalación de infraestructura y hacer llegar servicios a miembros de la comunidad con menos ingresos. El voluntariado no es una categoría profesional con plazos definidos, sino una forma extendida de conducta social.

8. Ayuda mutua o autoayuda. En muchas partes del mundo en desarrollo esta forma de actividad voluntaria constituye un pilar de los sistemas de apoyo social y económico. Desde los pequeños grupos no oficiales basados en criterios de clan o afinidad hasta asociaciones de crédito rotatorio y grupos de asistencia social más oficiales, la actividad voluntaria colectiva es decisiva para el bienestar de las comunidades. El voluntaria do orientado en ese mismo sentido también resulta importante en los países industrializados, en particular en la esfera de la salud.

9. Prestación de servicios en estructuras establecidas. Los ciudadanos también dedican tiempo a las actividades voluntarias por medio de organizaciones establecidas en esferas como la salud, la alfabetización, los deportes y la asistencia social. Los servicios pueden tener carácter local, nacional o internacional y formar parte de los sectores gubernamental, no gubernamental o privado. El objetivo fundamental es dar apoyo a otros pero las personas que prestan el servicio voluntario también salen beneficiados.

10. Compromiso cívico. Ya sea mediante la representación en organismos consultivos gubernamentales o la intervención de los usuarios en proyectos de desarrollo locales, la participación plena de todos los ciudadanos en la vida de una sociedad es un componente esencial de la buena gestión de los asuntos públicos reconocido en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social. Este criterio está ganando aceptación como factor clave para el éxito de las estrategias de desarrollo humano.

11. Campañas. La prohibición mundial de las minas terrestres, la adopción de medidas contra el racismo, la sensibilización del público acerca de las violaciones de los derechos humanos y la destrucción del medio ambiente y la divulgación de las inquietudes del movimiento de mujeres han sido el resultado de actividades voluntarias masivas. Algunas campañas son localizadas, mientras que otras tienen alcance mundial con la ayuda de la Internet. Por ejemplo, en la campaña contra las minas terrestres participaron más de 300 millones de voluntarios de más de 100 países.

#### **IV. Contribuciones del voluntariado**

En la India el voluntariado es un antiguo comportamiento social y, por ende, no es necesario explicar su importancia. El movimiento inspirado en Ghandi se basaba esencialmente en el espíritu del trabajo voluntario. En nuestro proceso de desarrollo ese espíritu también ha quedado demostrado en numerosas ocasiones. (Declaración del representante de la India sobre el papel del voluntariado en la promoción del desarrollo social, Comisión de Desarrollo Social, 39° período de sesiones)

##### **A. Contribución económica**

12. Los datos empíricos disponibles ponen de relieve la considerable contribución económica del servicio voluntario. Las encuestas realizadas en los Estados Unidos de América indican que las actividades voluntarias equivalen a nueve millones de empleos de jornada completa con un valor anual de 225.000 millones de dólares EE.UU. En el Canadá equivalen a 1.110 millones de horas al año, o sea, 578.000 empleos de jornada completa con un valor estimado de 11.000 millones de dólares de los EE.UU., y en los Países Bajos, 802 millones de horas al año, o sea, 455.000 empleos de jornada completa con un valor de 13.650 millones de dólares. En el Reino Unido se calcula que las actividades voluntarias tienen un valor equivalente a 57.000 millones de dólares al año y en Corea del Sur 3.898.564 personas dedicaron 451 millones de horas a las actividades voluntarias en 1999 con un valor superior a los 2.000 millones de dólares. Aunque las metodologías de cálculo varían de un país a otro y las comparaciones resultan poco fiables, en los casos en que existen datos se considera que las actividades voluntarias representan entre el 8% y el 14% del producto interno bruto.

13. Se ha prestado poca atención al valor monetario de las actividades voluntarias en los países en desarrollo. Sin embargo, todo objetivo de reducir la pobreza en un 50% para el 2015 o de hacer importantes avances en favor de los 700 millones de personas que carecen de acceso a la atención primaria de la salud exige clara-mente intensos esfuerzos de autoayuda y servicio voluntario de parte de las personas interesadas con el apoyo adecuado de los gobiernos. El sistema de las Naciones Unidas y otros agentes externos pueden complementar los esfuerzos internos pero no sustituirlos.

## **B. Contribución social**

14. Tan importante como los efectos económicos de las actividades voluntarias es el canal de participación en la sociedad que esas actividades abren para los miembros de todos los grupos sociales. Mediante el servicios voluntario, los jóvenes pueden adquirir conocimientos y una valiosa base cívica, las personas de edad pueden esperar vivir vidas más largas y plenas, y las personas con discapacidad pueden demostrar que lejos de ser simples beneficiarios de la asistencia, ellos mismos pueden hacer una valiosa contribución.

15. Las actividades voluntarias también crean reservas de confianza y cohesión y pueden contribuir de manera significativa a la coexistencia pacífica en situaciones de posible conflicto y después de los conflictos, lo mismo a nivel local que nacional. Un voluntariado dinámico contribuye de manera significativa a la cohesión de la estructura social de las sociedades democráticas, sin la cual es difícil pensar en una sociedad civil sensible y responsable. El contrato social que mantiene al voluntariado no es jurídico, sino moral; ni tampoco forzado, sino facultativo. La idea de que el ciudadano está obligado a ayudar a los demás tiene como contra-partida la expectativa de conseguir algo a cambio. La noción del “interés propio bien entendido” refleja correctamente la reciprocidad que se halla en la base del servicio voluntario.

## **V. El voluntariado y los problemas mundiales**

16. Como se subraya en el informe del Secretario General titulado “Nosotros los pueblos: la función de las Naciones Unidas en el siglo XXI” (A/54/2000), la tarea principal que tenemos ante nosotros hoy es la de lograr que la mundialización pase a ser una fuerza positiva para toda la población mundial. En el informe se exhorta a formar coaliciones para el cambio y en las que se incorporen a asociados de grupos distintos de los habituales. También se afirma que ningún otro cambio es tan decisivo como el de poner a las personas en el centro de todo. Mediante el servicio voluntario la gente se coloca activamente en la primera línea frente a grandes problemas mundiales. En esta sección se ilustra la contribución del servicio voluntario a la reducción de la pobreza, la protección y regeneración del medio ambiente, la salud, y la gestión y mitigación de desastres.

### **A. Reducción de la pobreza**

He escuchado decir que la nuestra es una comunidad de bajo ingreso en situación de riesgo, y ello denota desamparo. Pero no estamos de acuerdo. Nosotros nos consideramos una comunidad de oportunidades, una comunidad de grandes valores y con dirigentes capaces. (Residente de Greensboro, Carolina del Norte citado en A Matter of Survival: Volunteering (Washington, D.C., Points of Light Foundation, 2001)

17. Todos los gobiernos y la comunidad internacional pueden ayudar a conseguir la idea de pasividad y desamparo que suele asociarse con los pobres. La autoayuda y la ayuda mutua siempre han sido elementos primordiales de las estrategias de supervivencia de los pobres para hacer frente a las conmociones naturales o de origen humano a que están expuestos. De acuerdo con el Informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) sobre la pobreza 2000, “la reducción de la pobreza se basa en que los pobres se organicen por sí mismos en la comunidad; ese es el mejor antídoto contra la carencia de poder, fuente básica de la pobreza”. No obstante, con frecuencia esos esfuerzos resultan demasiado pequeños y pobremente coordinados y financiados para

contribuir a que los pobres puedan superar la pobreza de manera sostenible. En los últimos tiempos esas formas tradicionales del voluntariado se han visto sometidas a fuertes tensiones

como resultado de factores como el desplazamiento de poblaciones, ya sea debido a conflictos civiles o a la migración de las zonas rurales a las urbanas, la pandemia del VIH/SIDA, el desmembramiento de las identidades culturales locales y la creciente incertidumbre y vulnerabilidad económicas generalizadas.

18. Existe amplio margen para que los gobiernos y el sistema de las Naciones Unidas ayuden a resolver algunos de los problemas que encara el voluntariado en los niveles local, nacional e internacional, aunque debe procederse con cuidado de manera que se aprovechen y no se descarten la creatividad y los conocimientos de los pobres. Uno de los puntos de partida consiste en reconocer que, aunque no están dirigidos concretamente al voluntariado a nivel local, las estrategias y programas de los gobiernos y del sistema de las Naciones Unidas para la reducción de la pobreza inciden en cierta medida en la capacidad y la voluntad de la población para emprender actividades voluntarias. El próximo paso consiste en lograr que se comprenda el carácter de la influencia recíproca de las iniciativas externas y las actividades voluntarias a cargo de los pobres y se incorpore estratégicamente en los programas de reducción de la pobreza, los cuales pueden tener por objeto el acceso a servicios sociales básicos, el logro de medios de vida sostenibles, la promoción de los sistemas de protección social frente a situaciones de crisis y el fomento de la integración social y el establecimiento de asociaciones entre distintos sectores de la población. Desde 1989 la Red África 2000 del PNUD ha apoyado iniciativas locales de desarrollo sostenible con recursos humanos y materiales aprovechando las redes existentes de reciprocidad y confianza y el interés voluntario de los distintos actores mediante la participación en comités directivos nacionales. Esa iniciativa ha traído mejoras a la vida de un gran número de personas.

19. El aprovechamiento de sistemas de voluntarios locales o más grandes ya existentes no eliminará por sí solo la pobreza pero generará resultados con más posibilidades de mantenerse a largo plazo. Ese enfoque también representa una manera de proceder más eficaz en función de los costos. Sin embargo, proporcionar los recursos materiales y humanos necesarios, en particular voluntarios nacionales e internacionales, y establecer un entorno jurídico y fiscal propicio para el desarrollo de grupos y asociaciones locales supone gastos. En los últimos años se ha venido elaborando un temario “centrado en las personas” en el marco de los programas del sistema de las Naciones Unidas relativos a la pobreza. Hay señales de que se está comenzando a reconocer de manera más explícita la contribución del servicio voluntario al éxito de muchas de esas iniciativas.

20. El poder de organización determina la medida en que las personas ven satisfechas sus necesidades en situaciones de trabajo más formales. Con frecuencia los trabajadores han recurrido a las organizaciones de ayuda mutua para hacer oír sus demandas y, en sus etapas iniciales, los sindicatos por lo general se apoyan en el servicio voluntario para establecer su poder de negociación colectiva. La mayoría de los activistas sindicales de todo el mundo que promueven la adopción de prácticas de seguridad y no discriminación en el lugar de trabajo actúan a título voluntario.

## **B. Protección y regeneración del medio ambiente**

Las comunidades de barrios y pueblos diferentes pueden tener estructuras y momentos en que enfrentan asuntos y problemas comunes. Esas estructuras constituyen plataformas ideales que permiten hacer grandes contribuciones a favor del medio ambiente. (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, Taking Action: An Environmental Guide for you and your Community, Nairobi 1995)

21. Uno de los componentes fundamentales de las estrategias de reducción de la pobreza consiste en permitir el fácil acceso a los recursos naturales. Los peces de ríos y mares, la leña de los bosques y los demás productos de la tierra sirven para complementar el sustento que los pobres pueden lograr con sus ingresos. Cuando se degrada el medio ambiente, los pobres son los primeros que sufren las consecuencias. Una buena parte de la conservación y regeneración del medio ambiente depende de las actividades voluntarias que realizan los pobres en defensa de recursos de propiedad común como los bosques de las comunidades y las masas de agua de libre acceso. Las presiones demográficas y la creciente demanda de las zonas urbanas pueden afectar enormemente la capacidad de los pobres para respetar el carácter finito de los recursos naturales, aunque el fenómeno puede atenuarse con el establecimiento de instituciones adecuadas, derechos de propiedad claramente definidos y el acceso a la tecnología. Los efectos de las actividades voluntarias de los pobres en materia de medio ambiente, como en cualquier otra esfera, son muy superiores cuando existe la capacidad de trabajar con otros sectores de la sociedad para crear organizaciones locales y administrarlas satisfactoriamente. Esas organizaciones, que sirven de vínculo con las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales locales y otros agentes externos, facilitan una acción de abajo hacia arriba y la participación efectiva de los pobres. La degradación del medio ambiente también afecta a los pueblos y ciudades de rápido crecimiento en los que los pobres se enfrentan a problemas relacionados, por ejemplo, con servicios insuficientes de abastecimiento de agua, saneamiento y eliminación de desechos. Por lo general, las intervenciones en las que se definen y aprovechan las estructuras e iniciativas locales existentes de servicio voluntario logran resultados satisfactorios con altos niveles de participación de las familias y sistemas de gestión local eficaces.

22. La intensidad de las actividades voluntarias colectivas en la ordenación de los recursos de propiedad común depende del nivel de confianza de la comunidad, la cual puede fomentarse mediante la concesión de derechos seguros de uso a largo plazo de la tierra o el agua, o de la tenencia de la vivienda en el caso de los que viven en las ciudades. Con frecuencia las personas optan por dedicar tiempo a actividades de ordenación de los recursos naturales con el propósito de establecer relaciones recíprocas más sólidas que puedan contribuir a medios de vida más seguros. Esto es particularmente cierto en el caso de los pobres. En Haití, incluso familias sin tierras trabajan con carácter voluntario en actividades de ordenación de cuencas, en parte para fortalecer las redes con los terratenientes, quienes posteriormente podrían ofrecer otras oportunidades, incluso de empleo.



## C. Salud.

23. En los últimos decenios se ha avanzado enorme-mente en los servicios básicos de salud, lo que ha permitido lograr un aumento radical de la esperanza de vida y una disminución pronunciada de la mortalidad infantil. En la actualidad la propagación del VIH/SIDA pone en peligro esos logros y se ha convertido en una crisis social a nivel mundial. Los voluntarios se hallan a la vanguardia de la lucha por contener el virus y la enfermedad. En el distrito de Insiza (Zimbabwe), el Consejo Insiza Godlwayo contra el SIDA trabaja con 500 voluntarios organizados y otras 500 personas de la localidad, quienes prestan apoyo con un carácter más espontáneo e informal. Se brinda atención a los enfermos y los huérfanos, lo que ayuda a mantener unidas a las comunidades. Se recaudan fondos para pagar servicios rudimentarios de atención sanitaria. Los tomates, el jabón, las velas y la harina de maíz que aportan los propios voluntarios incrementan el pequeño presupuesto de 17.000 dólares con que cuenta el Consejo. En algunas comunidades se han sembrado huertos especiales que sólo pueden cosechar los voluntarios y se han creado fondos para ayudar a pagar los gastos escolares de los hijos de los voluntarios. Cuando se reconoce la labor de grupos de voluntarios como el Consejo, suele recibirse el apoyo de los sectores público y privado y se establecen alianzas con resultados prometedores. Una de esas iniciativas denominada “Vivir con SIDA”, que es una iniciativa de colaboración entre el ONUSIDA y los Voluntarios de las Naciones Unidas, está ayudando a integrar a las personas con VIH/SIDA en las principales campañas de lucha y fortaleciendo la capacidad de las comunidades para comprender la epidemia y hacerle frente, para lo cual trata de divulgar los conocimientos que han adquirido los que viven con la enfermedad.

24. Un logro ejemplar de las Naciones Unidas en la esfera de la salud es la Iniciativa Mundial de Erradicación de la Poliomielitis, encabezada por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y la Organización Mundial de la Salud. Más de 10 millones de voluntarios, la mayoría de las comunidades locales, trabajaron con programas gubernamentales e hicieron posible la vacunación de 550 millones de niños en el año 2000, con lo que se redujeron las tasas de infección en un 99% desde que se inició la campaña, o sea, de 350.000 casos a sólo 3.500. La perspectiva de erradicar la segunda de las principales enfermedades del mundo está hoy firmemente a la vista. Se calcula que el valor de la contribución de los voluntarios superó los 10.000 millones de dólares EE.UU., monto muy superior a los recursos a disposición de los gobiernos y la comunidad internacional. Además del aspecto económico de este ejemplo, los millones de voluntarios que participaron en la Iniciativa tuvieron la inapreciable oportunidad de entrar en contacto con métodos de higiene y atención básica de salud, y esa reserva de experiencia podría utilizarse en muy diversas de iniciativas sanitarias nacionales e internacionales. Entre otros efectos positivos figura el establecimiento de relaciones entre los voluntarios locales y el sector público, y el desarrollo de la capacidad de organización a nivel local.

25. Las crecientes pruebas de que existen vínculos entre el VIH/SIDA y la salud reproductiva, en particular la transmisión de diversas enfermedades venéreas, han ayudado a mantener las cuestiones relativas a la salud reproductiva en el temario mundial. El Fondo de Población de las Naciones Unidas apoya proyectos comunitarios que hacen hincapié en la potenciación de la población local mediante la participación de la comunidad. Al vincular las oportunidades de servicio voluntario como educadores en salud reproductiva con la potenciación de la mujer y la generación de ingresos, las

comunidades que antiguamente permanecían aisladas están entrando en contacto con temas más amplios relativos al desarrollo.

26. La fiabilidad de los servicios básicos de salud respecto del VIH/SIDA, la poliomielitis o la salud re-productiva, depende considerablemente de la existencia de suministros de sangre seguros. Es menos probable que los donantes voluntarios no remunerados, en comparación con los donantes remunerados, oculten información personal que pueda poner en peligro la integridad del sistema. La donación de sangre es un elemento presente en toda sociedad, lo mismo del Norte que del Sur. De hecho, en algunos países en desarrollo la donación de sangre se considera la expresión más importante del voluntariado. Los donantes voluntarios o “cotrabajadores de salud” reciben a cambio el derecho a reconocimientos médicos básicos, pero ello no disminuye la generosidad de la donación original. Las campañas nacionales e internacionales destinadas a movilizar contribuciones voluntarias en la esfera de la salud, como en cualquier otra esfera, alcanzan sus objetivos cuando se basan en la combinación de las motivaciones de solidaridad con las de mejoramiento del bienestar del voluntario.

**D. Prevención y gestión de desastres.** En muchos países africanos los voluntarios contribuyen a que los servicios nacionales de hidrología desempeñen una función más eficaz en el desarrollo socioeconómico de sus países. Un importante criterio de selección de las estaciones hidrológicas es la presencia de personas que puedan prestar servicios voluntarios en la lectura de los pluviómetros. (Declaración del Secretario General de la Organización Meteorológica Mundial, 2001)

27. Los pobres son particularmente vulnerables a los efectos de los desastres, ya sean naturales o causados por el hombre, y han concebido sus propias estrategias de supervivencia, en las que el servicio voluntario resulta decisivo. Los voluntarios dentro y fuera de las comunidades afectadas desempeñan una función crucial en las actividades de reconstrucción posteriores a los desastres naturales. La precipitación radiactiva de-bida al terremoto ocurrido en Kobe (Japón) en 1995 motivó al Gobierno del Japón a pedir que se celebrara un año internacional de los voluntarios e indujo a los medios de información japoneses a acuñar la frase “El Año Uno del Voluntariado” en alusión al aparente-mente súbito surgimiento de un movimiento de voluntarios en ese país. Más de un millón de ciudadanos se ofrecieron para ayudar como voluntarios, primero para brindar ayuda material indispensable y luego, después de la tragedia, cuidados a las víctimas y apoyo en materia de información. En el caso del huracán Mitch, que devastó grandes extensiones de América Central en 1999, los voluntarios extranjeros, incluidos los Voluntarios de las Naciones Unidas que prestaban servicios en los países afectados, quedaron liberados de sus tareas para trabajar junto con los voluntarios nacionales en la asistencia a las poblaciones afectadas. Al año siguiente, durante el ciclón que afectó a 15 millones de personas en el estado indio de Orissa (India), los miles de voluntarios nacionales movilizados constituyeron, junto con los voluntarios extranjeros, la columna vertebral de las intensas actividades de socorro coordinadas por el gobierno estatal.

28. La predicción meteorológica es vital para la prevención y mitigación de los desastres. Hay millones de voluntarios (agricultores, pescadores, pilotos y capitanes de barcos) que leen los instrumentos de medición hidrológica y meteorológica y transmiten sistemáticamente la información recogida. Sus informes sobre las condiciones climáticas constituyen la base del sistema moderno de informes meteorológicos y

permiten emitir alertas tempranas de fenómenos meteorológicos graves coordinadas a nivel mundial por la Organización Meteorológica Mundial, que decidió dedicar el Día Mundial de la Meteorología del 2001 al voluntariado. Los radioaficionados voluntarios desempeñaron una valiosísima función en relación con los recientes incendios forestales ocurridos en Asia sudoriental pues, al complementar las actividades gubernamentales con información rápida acerca de la situación sobre el terreno, fue posible adoptar medidas adecuadas.

29. Es cada vez más evidente que la acción dinámica de los voluntarios contribuye a la coexistencia pacífica, en particular cuando esa acción trasciende las fronteras étnicas y religiosas, así como de edad, ingreso y género. El Banco Mundial destaca cómo el capital social, del cual el voluntariado es un importante componente, puede contribuir a la cohesión de las sociedades al aportar los mecanismos necesarios de mediación y gestión de conflictos antes de que se desate la violencia. La prevención de conflictos violentos exige la adopción de políticas oficiales inclusivas, equitativas y habilitadoras. Sin embargo, adoptar políticas correctas puede ser válido pero no suficiente. Es necesario corregirlas relaciones sociales. En parte las consideraciones relativas a la equidad guardan relación con el género. La creación de un espacio político para la participación de la mujer en el fomento de la paz debe respaldarse con estrategias orientadas a desarrollar las aptitudes políticas de la mujer y fortalecer las relaciones entre los gobiernos y las organizaciones voluntarias de mujeres. En ese sentido, una iniciativa es la Federación de Redes de Mujeres Africanas por la Paz apoyada por el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer que facilita la participación de la mujer en el diálogo sobre políticas en los planos nacional e internacional en situaciones de conflicto y después de los conflictos de los años posteriores a la guerra fría. Al cesar las hostilidades los voluntarios desempeñan un papel decisivo, en particular los que no provienen de la zona de conflicto. El Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas y el Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas han establecido una estrecha asociación que ha permitido encauzar la participación de especialistas voluntarios en tareas de consolidación de la paz después de los conflictos. Desde que en 1991 se asignó un contingente de Voluntarios de las Naciones Unidas a la Misión de Avanzada de las Naciones Unidas en Camboya, unos 4.000 Voluntarios de las Naciones Unidas de 135 nacionalidades han prestado servicios en 19 operaciones de paz en Timor Oriental, Guatemala, Haití, Kosovo, Mozambique, Rwanda y Sierra Leona, entre otros lugares. Esta asociación ha sido un importante factor que ha contribuido a que las Naciones Unidas puedan satisfacer la creciente demanda de personal calificado de una manera eficaz en función de los costos. El costo no es un elemento fundamental para el éxito de las actividades voluntarias, sino la consagración al servicio y la empatía con la población local, que son los rasgos distintivos del Grupo sobre las Operaciones de Paz de las Naciones Unidas (véase A/55/305).

31. Existen otros ejemplos de servicio voluntario dentro del ámbito de las Naciones Unidas, con frecuencia en lugares inesperados. Tal es el caso de las redes postales que vinculan a poblaciones distantes. En las situaciones de conflicto y posteriores a los conflictos la interrupción de ese servicio público vital separa a los ciudadanos de sus redes de apoyo y limita las reservas de capital social, lo que a su vez reduce la disposición de las personas para ofrecer parte de su tiempo a título voluntario. A fin de romper ese ciclo, la Unión Postal Universal aplica una iniciativa que brinda oportunidades a especialistas en servicios postales para trabajar como voluntarios en la rehabilitación de los servicios afectados por los conflictos. Ese programa tiene

efectos que van más allá de la reconstrucción administrativa, ya que ayuda a desarrollar la capacidad de organización de grupos locales.

## **VI. Apoyo de los gobiernos y el sistema de las Naciones Unidas al voluntariado**

32. En los países desarrollados se reconoce cada vez más la relación entre el servicio voluntario y el desarrollo económico y social, como lo demuestran el creciente número de investigaciones sobre el tema, las audiencias parlamentarias, las leyes, los aspectos tratados por los medios de información y otras señales de interés. Por el contrario, en los países en desarrollo el servicio voluntario rara vez es objeto de mediciones y estudios analíticos especiales y está lejos de ser considerado una cuestión de política oficial y de acción pública. En muchos casos, el voluntariado está tan profundamente arraigado en antiguas tradiciones que no siempre se le considera una variable en que pueda influir la iniciativa de agentes externos. También existe cierta reticencia de parte de algunos gobiernos a considerar el voluntariado como un terreno abierto a la intervención pública. Sin embargo, existen muchos factores que determinan el buen funcionamiento del voluntariado en toda sociedad, que depende directa o indirectamente de las medidas adoptadas por los gobiernos.

33. En algunos casos existe la tentación de considerar al voluntariado como un medio para compensar la reducción de las proporciones y el alcance del sector público como resultado de las crisis económicas o de preceptos ideológicos sobre la medida en que el Estado debe intervenir en las vidas de los ciudadanos. El dinamismo del voluntariado depende de un gobierno sólido y eficaz que reconozca que, lejos de reemplazarlos, el servicio voluntario contribuye a la ampliación del alcance y la sostenibilidad de los programas en el sector público. El problema está en lograr que se refuercen mutuamente la acción de los gobiernos y las actividades de personas y grupos voluntarios con objetivos similares mediante la realización de iniciativas comunes en lugar de crear comunidades autónomas.

Lejos de ser la opción que se elige a falta de otra mejor, el servicio voluntario ofrece un enorme caudal de conocimientos y recursos que puede complementar las iniciativas gubernamentales. Las asociaciones se establecen sobre la base de la confianza. La restricción de la función y la responsabilidad legítimas del Estado de prestar apoyo adecuado al desarrollo del voluntariado puede reducir la confianza de los ciudadanos en el gobierno y culminar en una disminución de las actividades voluntarias en general.

34. Otra tentación que se debe evitar es la de tratar de utilizar las actividades voluntarias con fines propios. El voluntariado florece cuando las personas y grupos tienen la libertad de elegir sus actividades en un entorno propicio para la participación activa de los ciudadanos. Corresponde a los gobiernos la difícil tarea de encontrar el equilibrio ideal entre la necesidad de dar expresión al derecho y la responsabilidad de los ciudadanos de prestar servicios voluntarios y la defensa de la libertad del ciudadano de decidir cuándo y dónde ofrecer sus servicios.

35. La presente sección se centra en la manera en que los gobiernos, junto con el sistema de las Naciones Unidas, pueden promover el voluntariado en todos los niveles. Para ello se parte del criterio de que no es posible aceptar un modelo universal ya que lo que rinde frutos en un país puede no hacerlo en otro con culturas y tradiciones muy diferentes. No existe una receta común para el éxito. Las medidas que pueden adoptar se tratan por separado en aras de la claridad pero, en realidad, se refuerzan mutuamente

como lo demuestran los ejemplos que se presentan en la sección V. La vacunación de 550 millones de niños contra la poliomielitis en 1999 requirió el esfuerzo coordinado de muchos miles de funcionarios de salud pública y cientos de funcionarios del sistema de las Naciones Unidas, además de los millones de voluntarios a los que ya se hizo referencia.

### **A. Apoyo de los gobiernos**

**36. Ampliación de la base de conocimientos.** El Año Internacional de los Voluntarios ha generado amplios debates sobre las medidas que podrían adoptar diferentes agentes para promover el servicio voluntario en diversos entornos sociales y culturales. Los gobiernos pueden propiciar ese debate y asegurarse de que se base en una apreciación acertada de los parámetros, características y tendencias del voluntariado en el contexto particular del país. En circunstancias ideales, los estudios sobre el voluntariado deben correr a cargo de instituciones académicas o de investigaciones sobre política oficial independientes, pero en ausencia de estas, como en el caso de muchos países en desarrollo, los gobiernos mismos pueden iniciar las investigaciones en asociación con otras partes interesadas. Cuando se procure el apoyo de fuentes externas debe tenerse cuidado de no distorsionar las perspectivas propias del país acerca del voluntariado.

**37. Medición de las contribuciones.** La asignación de un valor económico al servicio voluntario puede ayudar a destacar un aspecto importante de su contribución general a la sociedad y facilitar la formulación de políticas bien fundamentadas que tengan en cuenta los diferentes niveles de participación de la mujer y el hombre en las distintas esferas del voluntariado. En este sentido puede resultar útil el trabajo titulado "Measuring Volunteering: A Practical Toolkit", publicado por el Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas en el año 2001, sobre la base de la información suministrada por los países con experiencia en esta materia.

**38. Difusión de información.** Los resultados de los estudios y encuestas se pueden divulgar por conducto de los medios de información, las escuelas y otros canales procurando que los sectores desfavorecidos de la población tengan acceso a esa información. Las audiencias públicas son una manera de garantizar el debate en torno al voluntariado. En algunos países, los parlamentos organizan esas audiencias sin distinción partidista con personas que presentan sus testimonios procedentes de todas partes del país y de diferentes sectores de la sociedad. Los gobiernos pueden promover ese diálogo.

**39. Legislación.** Los gobiernos pueden adoptar leyes que actúen como incentivo o impongan obligaciones. Las primeras alientan o sirven de inspiración a los ciudadanos para prestar servicios voluntarios aunque la decisión queda en manos de la persona o la organización. Un creciente número de países cuenta con leyes en las que se prevén los derechos y responsabilidades de los voluntarios y las organizaciones en que participan. También prevén incentivos fiscales y subvenciones para esas organizaciones. En ese sentido, los gobiernos pueden revisar las medidas jurídicas y fiscales que incidan negativamente en la situación de las organizaciones asociadas con el voluntariado, en particular las cuestiones relacionadas con el estatuto jurídico, los derechos a las actividades de asociación y la movilización de recursos. Una forma de obligación son las auditorías sociales que exigen que las empresas se ajusten a determinadas normas o valores, incluido el apoyo a las actividades voluntarias de los empleados.

40. "Examen del marco legislativo del voluntariado". Una innovadora e importante disposición que figura en la resolución 39/2 de la Comisión de Desarrollo Social aprobada en su 39° período de sesiones consiste en alentar a los gobiernos a que tengan en cuenta los posibles efectos de las políticas sociales y económicas generales en las oportunidades de voluntariado de los ciudadanos. Esta idea se basa en la constatación de que el servicio voluntario con frecuencia se ve afectado indirectamente por las leyes sobre temas que normalmente no se consideran dentro del ámbito del voluntariado. Por ejemplo, aspectos de la legislación laboral como la duración de la semana de trabajo y la edad de jubilación afectan la estructura del voluntariado. Algunos países han propuesto que se realice un examen del marco legislativo del voluntariado como se ha hecho en las esferas del medio ambiente y el género.

41. Descentralización. En los casos en que los gobiernos logran aplicar políticas de descentralización que distribuyen las responsabilidades y facultades a nivel local, los servicios públicos se acercan más a las comunidades y aumenta el control de la población sobre el uso de esos servicios.

Esto abre nuevos espacios para una mayor participación ciudadana por distintos canales como la participación de los padres en las escuelas y la intervención de la comunidad en la ordenación de los recursos naturales. Lo más probable es que las iniciativas de desarrollo orientadas a la participación de las instancias de base, que sistemáticamente involucran a los usuarios, alienten a la población a nivel local a invertir su tiempo.

42. Infraestructura. Las limitaciones en materia de infraestructura de transporte y comunicaciones, al igual que la falta de lugares de reunión, como parques públicos, lugares de culto y centros sociales, restringen la capacidad de organización de las personas para realizar actividades voluntarias. Esto es particularmente cierto en el caso de las poblaciones dispersas geográficamente y las personas que viven en la pobreza. Aunque es poco probable que la decisión de mejorar la infraestructura se base en el deseo de facilitar el voluntariado, es aconsejable que en el proceso de planificación se tengan en cuenta los efectos de esas mejoras en los niveles de actividad voluntaria.

43. Promoción del voluntariado. Los gobiernos pueden contribuir significativamente a destacar la función del voluntariado. Los departamentos interesados pueden organizar reuniones de información y seminarios dirigidos a los encargados de formular políticas y los medios de información. También se pueden publicar y divulgar ampliamente documentos oficiales sobre la situación del voluntariado y los problemas que es necesario abordar. Se pueden organizar eventos de alto nivel y campañas con ocasión de días nacionales y el Día Internacional de los Voluntarios. Las relaciones entre los gobiernos y los medios de radiodifusión, la prensa y los medios de difusión electrónicos varían mucho de un país a otro, pero en la mayoría de los casos los gobiernos pueden ayudar a contrarrestar los estereotipos del servicio voluntario y determinar los mensajes sobre el voluntariado que se desea transmitir al público en general. Esto puede lograrse mediante programas especiales y anuncios de los servicios públicos o mediante iniciativas conjuntas de otorgamiento de premios, por ejemplo. Otra valiosa medida que los gobiernos pueden adoptar es el establecimiento de bases de datos nacionales sobre las oportunidades de voluntariado en colaboración con ese sector de actividad.

44. Centros de voluntarios. Los países reconocen cada vez más el valioso estímulo que los centros de voluntarios representan para el voluntariado en las estructuras de

servicios establecidas, mediante su labor de promoción de las actividades voluntarias, seguimiento de los nuevos acontecimientos y fomento de nuevas iniciativas. Con frecuencia los gobiernos han asumido una función de vanguardia o apoyo. Los centros de voluntarios nacionales pueden convertirse en líderes eficaces del movimiento organizado de voluntarios, pero es necesario establecer centros regionales y locales para garantizar el vínculo con las comunidades gran número de voluntarios. El apoyo del gobierno en lo que atañe a los marcos jurídico y fiscal y al respaldo financiero puede ser un factor decisivo para el mantenimiento de esos centros.

45. Apoyo financiero al voluntariado. Es importante que el mantenimiento de un enfoque no partidista en el trabajo con el movimiento de voluntarios sea una consideración primordial de los gobiernos.

Sin embargo, como ya se ha dicho, la creación de una infraestructura jurídica, humana y física adecuada para el servicio voluntario entraña gastos. En circunstancias ideales, entre las medidas de los ministerios competentes en el sector público figuraría la inclusión de esos gastos en sus presupuestos de manera que constituyan partidas básicas y no "adicionales". En otras palabras, una campaña de vacunación, alfabetización o construcción de viviendas de bajo costo de gran envergadura incluiría asignaciones presupuestarias para la movilización, orientación y capacitación, supervisión, y reconocimiento de la labor de los voluntarios. Por otra parte, el apoyo gubernamental a determinadas iniciativas, como las campañas de sensibilización o la creación de infraestructura para los centros de voluntarios exigen que los gobiernos contraigan compromisos financieros concretos en sus presupuestos nacionales.

46. Servicio voluntario del sector público. En muchos países los gobiernos son grandes empleadores y, por consiguiente, están en condiciones de generar y apoyar actividades voluntarias en una buena parte de la fuerza laboral. Además de sumar fuerzas al servicio voluntario, la movilización de los trabajadores del sector público constituye un ejemplo positivo para la sociedad y ayuda a infundir un sentido de responsabilidad colectiva y de apertura de oportunidades. Existen muy diversas posibilidades, por ejemplo, autorizar a los funcionarios para que utilicen parte de su tiempo en labores voluntarias, prestar apoyo material y de otro tipos de causas que los funcionarios opten por apoyar, designar un día o una semana para la realización de iniciativas voluntarias, conceder licencias especiales a los empleados para que presten servicios voluntarios en la localidad o el extranjero y reconocer, incluso mediante incentivos para el mejoramiento de las perspectivas de carrera, la contribución del personal que presta servicios voluntarios. Es muy conveniente prestar apoyo profesional para incorporar o fortalecer el voluntariado en el sector público, y en ese sentido puede resultar muy útil el establecimiento de una dependencia especializada.

47. Capacitación de coordinadores de los servicios voluntarios. El fomento del voluntariado en estructuras de servicios establecidas exige un conjunto de conocimientos que deben reconocerse como en cualquier otro campo de especialización. En unos pocos países, donde el voluntariado ya ha alcanzado un alto nivel de reconocimiento, se ha abordado la cuestión de la capacitación especializada y la formación de coordinadores y capacitadores profesionales del servicio voluntario.

Los gobiernos pueden establecer credenciales oficialmente reconocidas para las personas que trabajen en la promoción del voluntariado y también pueden poner las instalaciones públicas de enseñanza a disposición de las organizaciones vinculadas al servicio voluntario. Dentro del sector público mismo, los gobiernos también pueden velar por que el servicio voluntario se incluya en los planes de estudio de los programas de capacitación del personal directivo de los ministerios sectoriales.

48. Grupos especiales. La cantidad de tiempo que la gente está dispuesta a dedicar al voluntariado varía entre los diversos sectores de la sociedad. Es posible que determinados grupos de la población como los jóvenes, las personas de edad y las personas con discapacidad participen en menor medida en las actividades voluntarias aunque tienen considerables experiencias y conocimientos que aportar. También es posible que esos grupos especiales no participen en actividades voluntarias porque, entre otras razones importantes, carecen de acceso a información sobre las oportunidades de servicio voluntario y no se les pide que participen. Los gobiernos pueden concebir estrategias para lograr el mayor nivel posible de participación de esos grupos en el movimiento de voluntarios. Algunos países están comenzando a explotar ampliamente las posibilidades de la tecnología de la información para resolver el problema del acceso a las oportunidades de servicio voluntario, tendencia que probablemente se intensifique en los próximos años.

49. Servicio voluntario de la juventud. La experiencia demuestra que cuando los jóvenes tienen ante sí oportunidades significativas de hacer su contribución, su reacción es muy positiva. La promoción del voluntariado en los establecimientos de enseñanza y los servicios dirigidos a la juventud, la formulación de programas concretos que alienten el voluntariado entre los jóvenes, el establecimiento de sistemas de reconocimiento y acreditación del servicio voluntario prestado por los jóvenes y el trabajo con los medios de información para presentar una imagen atractiva del voluntariado pueden repercutir significativamente en el nivel de participación de los jóvenes y constituir una inversión eficaz en los recursos humanos de un país. Además, esos efectos pueden ser duraderos, ya que hay una elevada probabilidad de que los que trabajaron como voluntarios de jóvenes estén dispuestos a volverlo a hacer más adelante en la vida.

50. Establecimiento de alianzas. Una tendencia que se observa en algunos países y que podría alentarse en muchos otros es el establecimiento de "pactos" entre los gobiernos y el sector del voluntariado en los que se prevén las medidas que los gobiernos pueden adoptar para apoyar el desarrollo de un sector voluntario y un movimiento del voluntariado eficaces e independientes. Esos pactos pueden incluir mecanismos para la planificación, ejecución y supervisión conjuntas de las actividades basadas en el servicio voluntario y la incorporación de las actividades voluntarias de los empleados del sector privado. Si bien no pretenden ser exhaustivos, constituyen un marco general en el que se reconoce la diversidad del voluntariado en un país concreto.

Tampoco son documentos jurídicamente vinculantes pero su autoridad dimana del respaldo que reciben de los sectores participantes mediante el amplio proceso de consultas que generalmente acompaña a su formulación.

51. Cooperación para el desarrollo. Aunque todas las medidas anteriores pueden adoptarse tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo, existe un conjunto particular de medidas que los donantes pueden aplicar en sus programas de cooperación para el desarrollo. Cada vez más, en los países desarrollados se reconoce y encomia el espíritu de servicio voluntario como valioso componente del buen gobierno, en el que los ciudadanos no sólo asumen responsabilidades respecto de sí mismos, sino también de los demás. Sin embargo, este aspecto positivo en el orden interno no está presente en la política y la práctica relativas a la cooperación para el desarrollo. Algunas de las más valiosas contribuciones en especie que pueden hacer los países en desarrollo son las ricas tradiciones locales de autoayuda y ayuda mutua voluntarias,



las cuales suelen ignorarse. El reconocimiento y aprovechamiento estratégico de esas tradiciones pueden abrir las puertas a la movilización de amplios grupos en apoyo de los esfuerzos que realizan los gobiernos de los países en desarrollo. En cuanto a los países donantes el establecimiento de un vínculo en la mente del público entre el servicio voluntario interno y las actividades voluntarias en los países en desarrollo también puede ayudar a obtener el apoyo público en favor de la asistencia para el desarrollo en otros países.

## **B. Apoyo del sistema de las Naciones Unidas**

52. Los principios básicos que inspiran al voluntariado constituyen la esencia misma de las preocupaciones de las Naciones Unidas por satisfacer las necesidades de las personas, proteger sus derechos y ayudarlas a hacer oír. La acción de los ciudadanos para apoyarse los unos a los otros y participar plenamente en la sociedad está reconocida en los documentos básicos de muchos componentes del sistema de las Naciones Unidas. La mayoría de los organismos y programas especializados de las Naciones Unidas se basan en el servicio voluntario en el contexto nacional para alcanzar sus objetivos, como ya se ha expuesto en el presente informe, y muchos se apoyan en el Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas, creado por la Asamblea General de las Naciones Unidas, para la movilización de voluntarios internacionales. El voluntariado es la columna vertebral de muchos proyectos y programas sobre el terreno, y refuerza una buena parte de las campañas en favor de causas que reciben el apoyo de las Naciones Unidas y de movilización de recursos. En la presente sección se destacan algunas medidas concretas que pueden adoptar las Naciones Unidas para promover el voluntariado.

53. Sensibilización. Existe amplio margen para que el sistema de las Naciones Unidas en su conjunto pueda crear mayor conciencia internamente y con sus asociados respecto de la función del voluntariado en las diversas esferas en las que el sistema interviene activamente y para sensibilizar a los grupos de interesados lo que respecta a las consecuencias de las actividades realizadas. En el plano político, el voluntariado como fenómeno necesita contar con dirección y apoyo estratégicos, y puede incorporarse en los programas de las reuniones de los distintos órganos rectores del sistema de las Naciones Unidas. El sistema también puede tratar de establecer en los países en que tiene una presencia activa sinergias entre las sedes de los organismos del sistema de las Naciones Unidas y las oficinas externas de manera que la política sobre el voluntariado sirva de fundamento a la práctica en el terreno y mismo tiempo las experiencias del terreno sirvan de fundamento a la formulación de políticas.

54. Divulgación de información. El sistema de las Naciones Unidas puede aprovechar sus redes para divulgar información sobre la relación que existe entre el voluntariado y los grandes problemas mundiales por medio de sus publicaciones principales, publicaciones técnicas, seminarios y sitios en la Internet. Esto ayudaría también a ampliar el reconocimiento a los voluntarios y sus organizaciones, lo cual podría complementarse con premios y otras medidas, incluso dando mayor importancia al Día Internacional de los Voluntarios el 5 de diciembre.

55. Reconocimiento. Durante el Año algunos organismos del sistema de las Naciones Unidas han reconocido de manera especial a los voluntarios y las organizaciones relacionadas con el voluntariado. Esa práctica podría ampliarse y prolongarse de manera de institucionalizarla en todo el sistema.

56. Planes de servicio voluntario. El sistema de las Naciones Unidas está en condiciones de incorporar voluntarios a sus actividades y apoyar el establecimiento de planes de servicio voluntario destinados a atender diversos problemas mundiales. La presencia estratégica de los voluntarios en estrecha alianza con los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales y otros agentes sería un importante valor añadido en esferas como el medio ambiente, la salud, la vivienda y la alfabetización. Los centros de voluntarios nacionales y locales existentes podrían beneficiarse enormemente de los conocimientos y redes especializados del sistema de las Naciones Unidas.

57. Movilización del personal de las Naciones Unidas. El personal de las Naciones Unidas representa un recurso significativo para el movimiento de voluntarios. Al igual que los empleados gubernamentales, muchos miles de empleados de las Naciones Unidas de contratación internacional y nacional, en particular varios jefes de organismos de las Naciones Unidas, realizan actividades voluntarias a título individual o en organizaciones de su elección. Parecería que al igual que el gobierno y el sector privado, el voluntariado se beneficiaría de la creación de medios para alentar y utilizar activamente los conocimientos y experiencias especiales del personal de las Naciones Unidas.

58. Voluntarios de las Naciones Unidas. El Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas, por su propia condición de mecanismo de servicio voluntario del sistema, promueve el voluntariado mediante la asignación de voluntarios. En el desempeño de sus funciones como coordinador del Año Internacional de los Voluntarios, el Programa ha realizado diversas actividades en materia de reconocimiento y facilitación de la labor de los voluntarios, establecimiento de redes y promoción del voluntariado, acerca de las cuales se informará a la Asamblea General en su quincuagésimo séptimo período de sesiones. En esa ocasión también se informará acerca del fortalecimiento de la función permanente de los Voluntarios de las Naciones Unidas en la promoción del voluntariado.

59. El voluntariado no es un fenómeno nuevo. Siempre ha formado parte del comportamiento civilizado. Lo que es nuevo es el enfoque estratégico de la actividad voluntaria como medio para ampliar los recursos, abordar los problemas mundiales y mejorar la calidad de vida de todos. Los gobiernos y el sistema de las Naciones Unidas pueden influir positivamente en el nivel y los efectos del voluntariado. Sin embargo, también es cierto lo contrario. Si se descuida la incorporación del voluntariado en la formulación y aplicación de políticas, se corre el riesgo de descartar un valioso recurso y socavar tradiciones de cooperación que mantienen unidas a las comunidades.

## **Anexo I**

Resoluciones y documentos de las Naciones Unidas sobre el voluntariado

1. Resolución 52/17, de 20 de noviembre de 1997, en que la Asamblea General proclamó el año 2001 Año Internacional de los Voluntarios.

2. Contribución del Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas, titulada "El voluntariado y el desarrollo social" (A/AC.253/16/Add.7), para el Comité Preparatorio del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre la aplicación de los resultados de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y el estudio de iniciativas ulteriores.

3. Informe del Comité Especial Plenario del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General (véase A/S-24/8/Rev.1, anexo, sección III. párrs. 54 y 55).

4. Resolución 55/57, de 4 de diciembre de 2000, sobre el Año Internacional de los Voluntarios.

5. Nota del Secretario General sobre “El papel del voluntariado en la promoción del desarrollo social”, E/CN.5/2001/6.

6. Resolución 39/12 de la Comisión de Desarrollo Social titulada “El voluntariado y el desarrollo social” (véase E/2001/26, párr. 5).

7. Programa de Acción en favor de los países menos adelantados para el decenio 2001-2010, aprobado por la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los países menos adelantados, celebrada en mayo de 2001 (véase A/CONF.191/11, párr. 32 i) b) y párr. 41 ii) a)).

8. Informe del Comité Especial Plenario del vigésimo quinto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General (véase la Declaración sobre las ciudades y otros asentamiento humanos en el nuevo milenio, anexo, párr. 42, en el documento A/S-25/7/Rev.1, párr. 15).

9. Resumen hecho por la Presidenta de la Comisión de Desarrollo Social del debate con el grupo de expertos sobre el papel del voluntariado en la promoción del desarrollo social (véase E/2001/26, párrs. 35 y 36).

## **Otras resoluciones y documentos**

1. Informe de la Comisión de Asuntos Sociales, Sanitarios y de la Familia (Consejo de Europa), titulado “Mejoramiento de la situación y el papel de los voluntarios como contribución de la Asamblea Parlamentaria al Año Internacional de los Voluntarios”.

2. Resolución del Consejo de la Unión Interparlamentaria titulada “Apoyo al Año Internacional de los Voluntarios de las Naciones Unidas: 2001”, aprobada en la 168ª reunión, el 7 de abril de 2001.